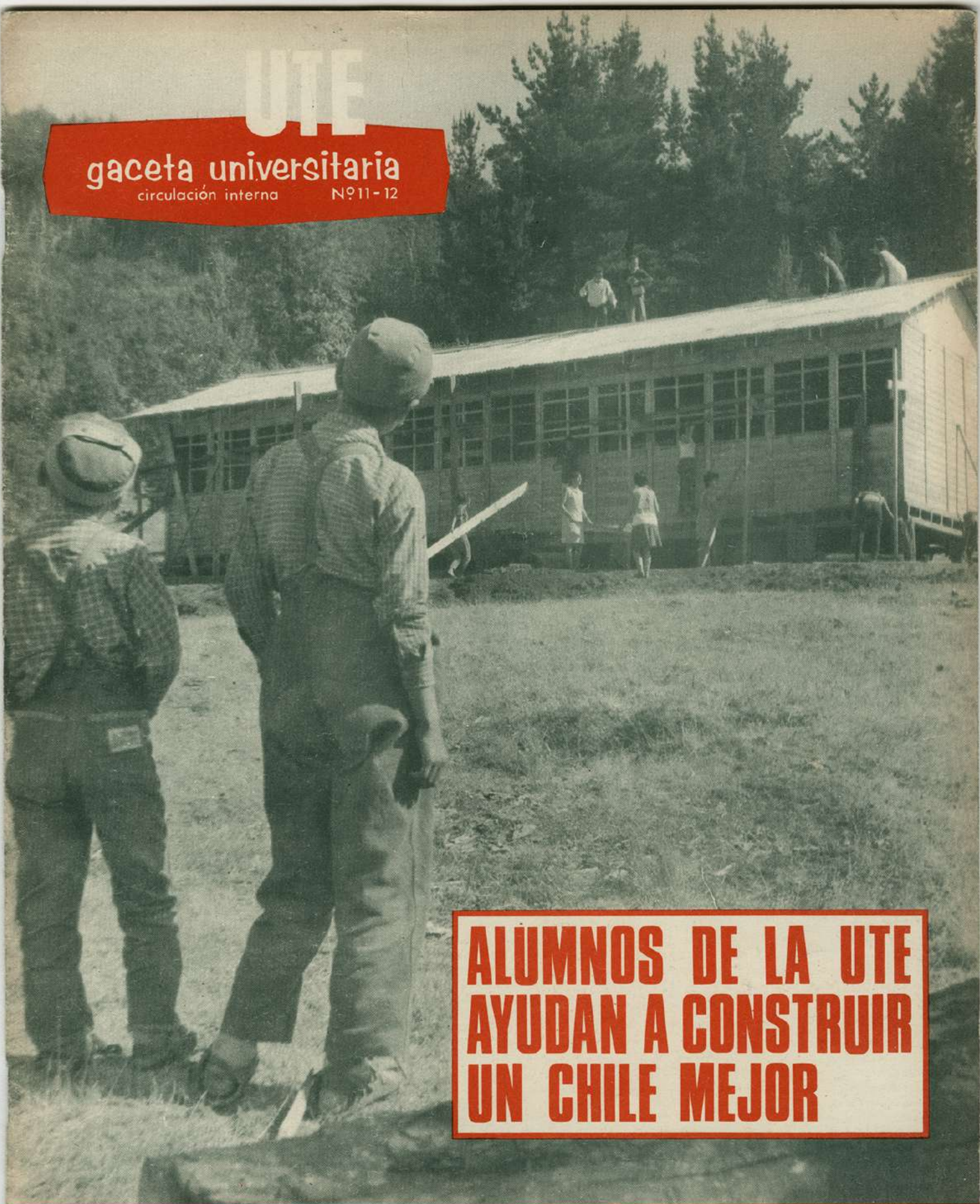


UTE

gaceta universitaria

circulación interna

Nº11-12



ALUMNOS DE LA UTE AYUDAN A CONSTRUIR UN CHILE MEJOR

Estos pequeños campesinos, de cualquier rincón de Chile, ya conocen el alma de la UTE. Jamás olvidarán a aquel alegre grupo de muchachos, que un verano cualquiera, entre cantos y risas, construyeron su escuela.



TRABAJOS DE VERANO

Se reanudan las actividades en la Universidad y con este número iniciamos el segundo año de publicaciones de Gaceta Universitaria. En diciembre de 1965, culminamos este trabajo con un número especial dedicado al niño chileno y que nos significó favorables críticas. Esperamos continuar en esta senda de superación y mejorar cada día nuestra revista que se ha transformado en el elemento de difusión gráfico informativo de lo que es y hace nuestra casa de estudios y sus integrantes.

En esta ocasión nos vamos a referir a los trabajos de verano que son -entre otros- aquellos que cumplen nuestros alumnos haciendo sus prácticas en industrias, empresas, talleres, fábricas, etc., donde sea que encuentren los medios que les permitan ampliar sus conocimientos y experiencias; son los que realizan los profesores asistiendo a cursos especiales a fin de ponerse a tono con las nuevas técnicas y modalidades de sus profesiones; son las labores que ellos mismos ejecutan en sus respectivos campos ocupacionales, buscando la manera de mejorar el nivel de su enseñanza y preparando el material para el nuevo año; son los ajustes de los funcionarios de todos los niveles y categorías que, dejando a un lado parte de sus vacaciones, realizan gestiones o actividades indispensables para la marcha

de la Corporación, las que, en la mayoría de los casos, son totalmente anónimas, sin mayor reconocimiento, pero de mucha efectividad.

Los trabajos de verano que realizan los elementos universitarios, llevan el sello de un afán de perfeccionamiento que al final redundará en un innegable beneficio para toda la Universidad.

Sin embargo desde hace algún tiempo, hay un nuevo tipo de actividad que realizan los estudiantes con el beneplácito y apoyo de las autoridades universitarias: se trata de la construcción de escuelas en algunos apartados rincones de nuestra república.

Nos correspondió conocer de cerca la labor desplegada por la Federación de Estudiantes en enero y febrero pasados, en la provincia de Malleco, donde más o menos 250 alumnos de la Universidad Técnica del Estado, divididos en dos grupos, construyeron 7 campamentos en las localidades de Chacaico, Traulemu, Manzanares, Santa Julia, Queuque y Tolpán, donde no sólo trabajaron en faenas de construcción que fueron todo un éxito, sino que organizaron centros de madres y actividades de extensión dignas del mayor encomio. Allí alternaron alumnos provenientes del norte y del sur, hombres y mujeres, unidos en el común esfuerzo de superar las dificultades y

salir adelante con la obra propuesta. Ellos conocieron la ruda vida de nuestros campos y de esas pequeñas comunidades que escondidas en lejanos valles tras caminos polvorientos sin horizonte, tratan de sobrellevar una existencia en la que hay mucho de algo perdido. Nuestros jóvenes llevaron hasta allí una voz y acción de aliento y de ejecución y sembraron con el ejemplo una semilla de amistad y de cooperación que ya empezó a dar sus frutos. Tendieron sus manos de ayuda y recibieron el calor de un afecto sincero, conmovidos por el agradecimiento de quienes nunca imaginaron que hasta ellos llegarían los estudiantes universitarios a entregarles algo de su existencia, a darles sus propias vacaciones.

Esta es una parte de la juventud de nuestra Universidad. Su ejemplo debiera ser imitado por todos, porque su acción nos enaltece y nos enorgullece el saber que estamos formando hombres que con un elevado sentido de responsabilidad han encontrado una forma de entregarse a la comunidad chilena que tanto los necesita.

Este trabajo de verano nos da fuerza y vigor para continuar en nuestras tareas por el bien de la Universidad Técnica del Estado, que no es patrimonio de un grupo, sino que pertenece a toda la colectividad.

vacaciones de la juventud de hoy



POR JULIO ASTUDILLO L.

BUTACO, CHACAICO, TRAULEMU, MANZANARES, SANTA JULIA, QUEUQUE, TOLPAN, localidades de la provincia de Malleco, donde hoy, el esfuerzo y el corazón bien puesto de nuestra Corporación ha quedado una vez más demostrado a través del empeño sin límites de sus estudiantes, los que sacrificando sus preciosos días de vacaciones, se dieron a la noble tarea de construir escuelas para quienes también tienen derecho de llegar a la Universidad.

Postulantes a alumnos de la UTE - que recién sólo se habían inscrito para dar su bachillerato -. Muchachas que jamás habían tomado una escoba en su casa, ni mucho menos aceptar las pequeñas responsabilidades domésticas del hogar para ir en ayuda de sus madres. Jóvenes que no sabían como se usaba un martillo, por cuanto la carrera que están siguiendo sólo requiere del pincel y del lápiz. Todos ellos empapados del profundo deseo de ser útiles, corrieron en ayuda de quien más lo necesita, y, sobre todo, de esa niñez que no tiene culpa alguna de haber nacido en cuna pobre, y que hasta hoy, no tenían ni siquiera el más modesto local donde aprender a escribir con cariño la palabra "patria" y sentirla con responsabilidad.

Acción ejemplarizadora la que iniciaron estos jóvenes en 1960 con motivo de los sismos de ese año, cuando haciendo frente a las inclemencias del invierno, su Federación de Estudiantes, dirigida por Leonardo Fonseca, construyó en Los Angeles una población completa y que se llama Población FEUT. Y más tarde, el año pasado, durante las vacaciones de verano, en la provincia de Valdivia entregando escuelas. Y como si fuera poco, los estudiantes de la Escuela de Ingenieros Industriales, bajo la dirección del Centro de Alumnos, levantaba en cinco localidades de algunas provincias nortinas, poblaciones de emergencia para quienes casi nada tenían antes del sismo y que después de él lo habían perdido todo.

El presidente actual de la Federación de Estudiantes de la UTE, Dn. Alejandro Yáñez, cuando GACETA UNIVERSITARIA le preguntó en Traulemu que cuál era la razón fundamental que los motivó para continuar esta labor que habían iniciado los alumnos en 1960 nos contestó: "fundamentalmente un hecho que si bien es cierto, no es nuevo, está estos últimos años haciéndose presente más en el país, y es la decisión de la juventud de participar en forma activa en todos los procesos nacionales, mostrando a través de esta participación todo lo rico y constructivo que tiene en si mismo la juventud".

Participación que en esta oportunidad pudo conocer muy de cerca nuestra



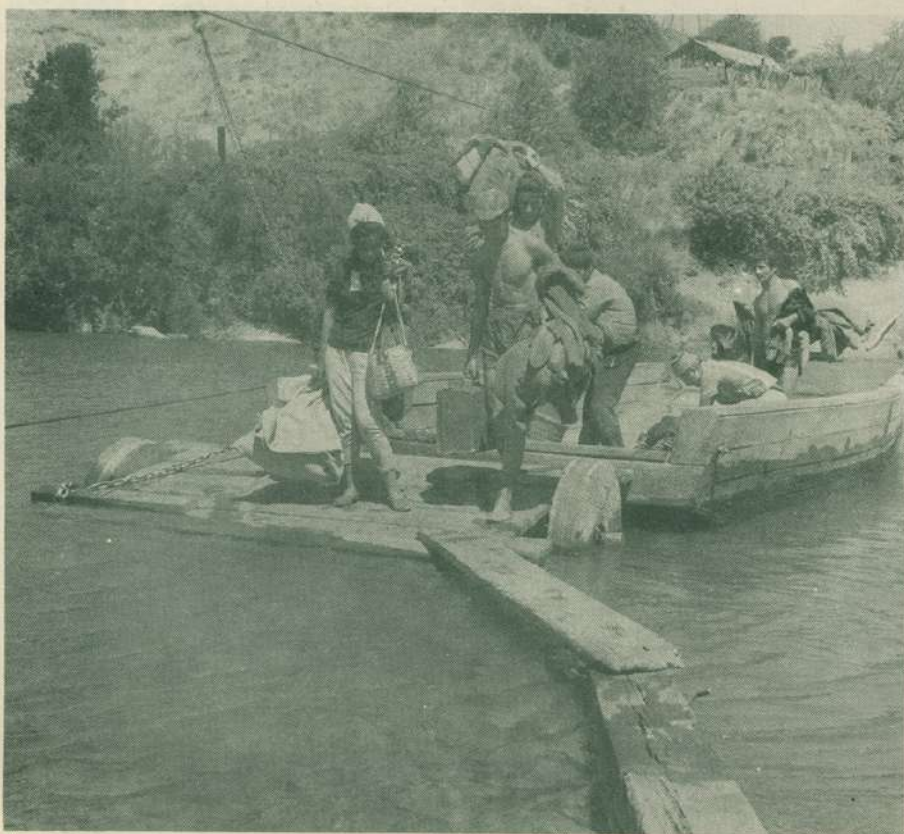
Cada día, muy de mañana, el grupo procede a la distribución de las faenas.



Con alegría, cada uno asume su labor entre el tronar de martillos, serruchos y canciones.



Los medios utilizados para llegar a destino son los más variados y pintorescos. Nada arredra a los estudiantes de la UTE ni largas caminatas por caminos polvorientos, ni los cauces que deben cruzar en balsa.



Gaceta Universitaria. Para ellos no habían caminos cortados que les impidiera llegar a una comunidad indígena donde hacía falta una escuela. Kilómetros y kilómetros a pié, pero llegaban. No era tampoco para ellos un inconveniente el que no les llegaran los materiales a tiempo, ahí estaban las muchachas formando centros de madres para enseñarles el mejor aprovechamiento de sus escasas vestimentas. No habían trenes que pasaran de largo cuando ellos salían a la línea donde no había estación para detenerlos y llevar a más de algún niño al hospital cuando su gravedad lo requiriera. No era para ellos, en fin, un inconveniente, dormir teniendo como el mejor de sus colchones un montón de paja y como techo una simple calamina, sostenida en cuatro estacas, y lo que es más, no teniendo nada que comer a veces, por cuanto, los víveres por la distancia no llegaban en forma oportuna y pedir a quienes tenían menos que ellos no era posible.

Esa es nuestra juventud, la juventud de la Universidad Técnica del Estado. Ellos que nos hacen reír a veces con tal o cual celebración, también saben tomar la responsabilidad que les corresponde y CON QUE SENTIDO, así con mayúsculas. GACETA UNIVERSITARIA esta vez no puede dejar de lado estos hechos que nos enorgullecen a todos, y sólo le cabe manifestar: Jóvenes alumnos, UN SIETE, un siete bien grande para todos Uds. y que ojalá sean muchas, muchas más, esas placas que colocaron y que decían aquéllo tan hermoso: "Esta escuela fue construida por alumnos de la Universidad Técnica del Estado".

Hoy, 800 niños más podrán aprender a leer y a escribir bajo un alero que Uds. construyeron, y que podrán, porque no, a lo mejor, llegar hasta esta misma casa donde Uds. se están formando hoy.

J. A. L.



Esta pequeña observa asombrada al bullicioso grupo de estudiantes que le trae un mensaje de confraternidad.



En la entrada de la estación de Angel, quedó un hermoso recuerdo de la labor de los alumnos de la UTE, representado por un mural alegórico al estudio y la superación.



Los alumnos de la UTE, trabajaron, cantaron y dejaron un recuerdo imborrable entre esos niños del sur.



Ha finalizado la labor y los muchachos se despiden entre cantos y bailes. Un dedo machucado o una mano vendada no impiden una cueca bien movida...



El Secretario General agradece los elogiosos conceptos de las Autoridades hacia la labor desarrollada por los alumnos de la UTE.

Alejandro Yáñez, Presidente de la FEUT, da cuenta de los trabajos realizados y del espíritu que anima a los estudiantes en esta labor de cooperación.



Ultimos apretones de mano antes del regreso. Frases emocionadas de parte del cura párroco, gran amigo y animador del grupo.



INAUGURACION DEL AÑO ACADÉMICO EN LA UTE

INSTITUTO PEDAGOGICO TECNICO



la ciencia que nació en la labor humana y su papel en la universidad técnica de nuestro tiempo

Clase magistral dictada por el Profesor Dr. Alejandro Lipschutz

M. ACADÉMICO FAC. MEDICINA U. DE CHILE
MÉDICO HONORARIO DEL S.N.S.

Soy un viejo universitario. Pero es por primera vez que me corresponde dictar una clase inaugural en una Universidad Técnica. Debe haber alguna razón para eso. Me doy cuenta de esta razón: es que vivimos en una fase de evolución fulminante o explosiva de la Técnica, y la Universidad tiene que responder a las nuevas exigencias que de eso emanan.

Todo el mundo está transformándose ante de nuestros propios ojos, bajo el dictado de la técnica: la radio; la televisión; la conversación inmediata telefónica a través de los mares; máquinas calculadoras y aún pensadoras; aviones que en pocas horas nos llevan de un continente a otro; las nefastas bombas atómicas los satélites artificiales que aparecieron por primera vez hace sólo nueve años; los cosmonautas. Y en estos días hemos oído por radio y lo hemos leído en seguida en los diarios, que el último Lunik Nº 10, cuerpo celeste artificial lanzado por los científicos desde algún lugar en Siberia, está volando en la órbita de la Luna. Y opina un sabio astrónomo británico que el Lunik Nº 10 volará en esta órbita eternamente - salvo que los científicos soviéticos le dieran la orden de descender a la Luna para alunizar, o volver a la tierra para aterrizar.

Parece un cuento pero es la pura verdad. Y al escribir estas líneas tengo delante de mí

los diarios matutinos de nuestra Capital, y estoy simplemente citando a sus corresponsales.

Sin embargo, sería gran error pensar que con la maravillosa y aterradora, pero siempre sorprendente técnica de nuestros días, el hombre hubiera entrado por primera vez en una fase de desarrollo fulminante de la técnica, la que lo está llevando tan lejos de nuestra vida terrenal, al mismo Cosmos. Sí, sería gran error pensar así. Porque la técnica, y aún con fases fulminantes en su desarrollo, es lo esencialmente humano. Lo humano comienza justamente con la técnica, con la confección de las herramientas primitivas, de hueso y especialmente de piedra, en las manos de nuestros antepasados homínidos, en las manos del Australopithecus o del Pitecántropo, todavía algo simiescos, así como un millón o dos millones de años atrás. Es cierto que la confección de la herramienta, con primitiva que fuese, presupone cierto desarrollo biológico, es decir, cierto desarrollo cerebral que ha sido alcanzado por los homínidos a través de una selección biológica, en la lucha por la existencia, en el sentido clásico de Darwin. Pero por otra parte parece que la confección de la herramienta, es decir, el comienzo de la técnica, se transforma desde el principio en un momento crítico de la misma evolución biológica humana. La selección bio-

lógica entre los homínidos cae ahora bajo el dictado de la herramienta confeccionada. Para expresarlo en forma más sencilla: hay que suponer que en el mundo de los homínidos que confeccionan la herramienta sobrevivirán, en la lucha por la existencia, quienes por sus facultades cerebrales innatas son mejor adaptados a las exigencias de la técnica primitiva y de su perfeccionamiento. Y son también sus hijos y descendientes quienes tendrán la buena suerte de sobrevivir, hasta llegar, en su evolución biológica cerebral, a la fase del llamado homo sapiens del paleolítico, de la edad de piedra de la herramienta siempre primitiva.

Parece justo opinar que es ésta la verdadera historia de la evolución humana. Y conste que biológicamente somos siempre ciento por ciento iguales a este homo sapiens de hace unos sesenta mil o tal vez cien mil años. Es el homo sapiens en cuyo seno nace y crea un Einstein y tantos otros sabios de altísimo grado. "El hombre puede llegar a este alto grado de la civilización quedándose su marco físico sin cambio alguno". Estas palabras son del gran pensador Alfred R. Wallace, contemporáneo y gran amigo de Charles Darwin; las pronunció Wallace en una célebre discusión que tuvo lugar en 1864 en Londres.

En el mundo en el cual vivimos no hay

ahora otros hombres más que homo sapiens; blancos, negros, amarillos - somos todos de la misma especie de homo sapiens. Así se explica el hecho a primera vista sensacional, que alguna tribu australiana o africana, al recibir la instrucción y ayuda material necesaria, se transforma, culturalmente, en nuestro igual en un corto lapso de tiempo. Con el cerebro con el cual nacimos, estamos todos listos o predestinados a dominar y aplicar la técnica que supo el hombre crear a través de largos milenios.

En la labor humana que presupone ciertas facultades cerebrales innatas, toma origen su técnica y todo su saber. El primero que dio expresión a esta verdad cristalina fue el filósofo inglés Francis Bacon. En el prefacio a uno de sus últimos libros, el *Novum Organum*, publicado por primera vez en 1620, se encuentran estas palabras: "El hombre, como siervo e intérprete de la Naturaleza, realiza y entiende tanto cuanto ha observado del orden de la Naturaleza a través de su Obrar y Reflexionar: no sabe y no puede más".

"Opere vel Mente" - son las palabras de Bacon en el original de su libro.

Casi dos siglos y medio después, en 1867, otro gran pensador escribió unas palabras sobre la labor específicamente humana, las que quiero leerles:

"Al hablar del trabajo nos referimos a aquella forma que es propia exclusivamente al hombre. La araña realiza actos semejantes a los del tejedor, y la abeja abochorna por la construcción de sus celdillas de cera, a muchos constructores entre los hombres.

"Pero lo que desde un principio distingue de la mejor abeja al peor constructor, es el hecho de que éste ha construido su celdilla en su cerebro antes de construirla en cera.

"Al terminar el trabajo se presenta un resultado que ya existía en la mente del trabajador, es decir, existía como idea.

"El hombre no sólo realiza cambios de forma en las cosas naturales; realiza en el medio natural también su fin, que él conoce, que determina todo el modo de su proceder como ley, y a este fin él tiene que subordinar su voluntad.

"El hombre se sirve de las calidades mecánicas, físicas y químicas de las cosas, para hacerlas actuar como medios poderosos sobre otras cosas, en acuerdo con su propio fin".

Estas palabras penetrantes las escribió Carlos Marx.

Y que se tome en cuenta que Marx no conocía el "Opere vel Mente" de Bacon. Los traductores de Bacon del latín al inglés no supieron traducir debidamente esta frase. La tradujo solamente en 1949, es decir más de tres siglos después de la muerte de Bacon, el más renombrado especialista británico en Bacon, el profesor Benjamin Farrington.

Después de leer a Marx y enseguida también a Francis Bacon decidí de rebautizar a homo sapiens, llamándole homo opifex: el hombre que obra, y en forma "que es propia exclusivamente al hombre", obra "en acuerdo con su propio fin", que ya existe "en la mente del trabajador... como idea", subordinando consistentemente a este fin su voluntad.

Sí, es homo opifex, él que envía su Lunik Nº 10 para que volara en la órbita de la Luna, tal vez eternamente...

Puede parecer audacia y algo como falta de modestia humana rebautizar a homo sapiens, llamándolo homo opifex. Es que hace casi dos mil años el sabio Cicerón, en su obra *De Natura Deorum*, estampó las palabras "Opifex aedificatorque mundi deus": es Dios él que creó y construyó el mundo. Sin embargo conste que ya los filósofos griegos presocráticos, casi qui-

nientos años antes de Cicerón, insistían que es el hombre que crea a los dioses; y ocurre que en la moderna historia de las religiones en la cual participan sabios universitarios y aún clérigos, prevalece la mencionada idea presocrática. Y alrededor de sólo cien años después de Cicerón su sabio compatriota Plinio, en su gran obra *Historia Mundi* hablaba de opifex natura, es decir, la naturaleza creadora. De modo que mi homo opifex no encierra blasfemia alguna y no hay ningún inconveniente de orden jerárquico para homo opifex. Pues bien, volvamos ahora con homo opifex a la tierra para continuar discutiendo las cuestiones de la técnica y de su desarrollo en nuestros días.

Obrando y reflexionando supo el homo opifex crear las ciencias naturales - la física, la química, la biología, las matemáticas. Ciencia. el saber de las cosas de la naturaleza es siempre el resumen del obrar y del reflexionar. Y por otra parte, el saber adquirido en el obrar y en el intenso reflexionar, en el comparar y clasificar, es decir el ya auténtico saber científico, estimula grandemente la evolución de la técnica. El saber científico sirve al hombre en su obrar y en su reflexionar, y le sirve también para perfeccionar sus herramientas en grado siempre creciente. En la evolución de la ciencia nacen así no sólo las ciencias naturales incluso la biología, pero también la sociología y la tecnología, ramo de los más prominentes en el marco de la sociología. El número de los ramos especiales en los cuales se subdivide la ciencia tecnológica va siempre en aumento, y cada una de estas ramas de la tecnología se profundiza en el curso de los siglos. Es así que en nuestro tiempo llegamos a un auge verdaderamente glorioso en la ciencia tecnológica toda.

Con eso ya estamos en nuestra Universidad Técnica: nos damos plenamente cuenta de que una institución que se propone formar técnicos de calidad, de cualquier índole que fuese - ingenieros mecánicos, eléctricos, químicos, constructores, siempre debe ser una institución auténticamente universitaria, es decir una institución inspirada por la ciencia y en el más íntimo contacto con ella.

Tenemos que hablar sobre eso en mayor detalle, y tal vez en palabras más sencillas que hasta aquí. Resumiré mi punto de vista sobre la Universidad incluso, la Universidad Técnica, en los siguientes seis puntos:

(1) La Universidad es por cierto, y en primer lugar, una institución de enseñanza, una institución que prepara profesionales. Si se quiere, una institución que enseña el modo de proceder, las manipulaciones, las prácticas, las que son la base misma de toda actividad profesional, incluso de la actividad técnica en sus múltiples aspectos. Todo profesional tiene que aprender estos modos de proceder.

(2) Pero con eso no basta. El profesional debe aprender también el "por qué" de tal o cual proceder. Porque el profesional debe obrar, forzosamente, reflexionando - "opere", eso sí, pero también "vel mente".

(3) Con el "por qué" de tal o cual proceder ya nos estamos refiriendo al saber científico: la ciencia no es otra cosa que un conjunto de fórmulas en las cuales se resumen nuestras observaciones de la realidad; la ciencia es un resumen de la reflexión sin la cual no hay obra humana. Este resumen que llamamos ciencia, nos sirve en seguida de guía en todo nuestro proceder técnico o profesional. En otras palabras: el estudiante universitario debe aprender, desde el principio a, pensar científicamente.

(4) Así es del todo evidente que los estudios universitarios no pueden limitarse al aprendizaje de la práctica técnica; debe el estudiante desde el principio acostumbrarse al uso de la "fórmula" científica, es el más amplio sentido de esta palabra. La Universidad Técnica, al abarcar en su enseñanza las ciencias naturales y en especial las diversas ciencias tecnológicas, debe velar para que todas ellas estén en contacto permanente e íntimo con los progresos que están realizándose en todas estas ciencias. Que todo eso no son huecas palabras lo evidencia el hecho de que en todas las especies de la actividad humana predomina en nuestro tiempo la planificación. Pero ninguna planificación es posible sin disponer de un análisis científico de los factores naturales y de los factores humanos implicados, y entre estos últimos en primer lugar de los factores abarcados por las ciencias tecnológicas. En el momento mismo de escribir estas líneas me llega de Nueva York, de una institución científica de primer orden, la información que en Marzo tuvo lugar una reunión destinada a la discusión del problema "Science in Advertizing", o algo como la Ciencia al servicio de la Propaganda Industrial y Comercial. Por cierto, tal caso es curiosa y aún grotesca. Pero resume aunque en forma algo caricaturesca, la influencia que fue alcanzada por la ciencia en las relaciones humanas.

(5) La enseñanza universitaria inspirada por las ciencias naturales, sociales y tecnológicas, presupone que los profesores, tanto en los ramos básicos como en los diversos ramos tecnológicos tengan sólidos antecedentes de investigadores científicos.

(6) Pero tal enseñanza universitaria científicamente inspirada presupone también que los profesores continúen en su labor de investigadores científicos en la Universidad Técnica misma, en los llamados Institutos de las cátedras respectivas. En estos Institutos de cada una de las cátedras, o de cátedras vecinas, trabajarán también los ayudantes y algunos voluntarios de entre los estudiantes, con el expreso propósito de adquirir, en el curso de los años, los antecedentes como investigadores científicos y serán ellos los futuros profesores universitarios, pero también los futuros profesores de los ramos especiales en las escuelas técnicas extraversitarias.

Hay otros grandes problemas más que atañen a las Universidades Técnicas de nuestros tiempos: aumenta grandemente el número de quienes necesitan la educación universitaria. La técnica moderna exige "mano de obra", o "peones de mano" como se dice en Murcia, en grado relativamente menor que antes; porque la técnica moderna necesita "mente de obra" en grado mucho mayor que antes, y en grado siempre creciente. Es este un hecho bien conocido, en especial en la práctica de las dos grandes potencias técnicas mundiales, de los Estados Unidos de América, y de la Unión Soviética. Para suplir a la exigencia de un mayor número de "mente de obra", ingenieros de fábricas que son de alta categoría científica, se transfieren con frecuencia en profesores de sus obreros, preparándolos para exámenes en escuelas técnicas medias o universitarias.

Sería fácil decir que no vale para nosotros todo eso de exigencia de un gran número de "mente de obra", o de "peones de mente" en vez de la tradicional "mano de obra". Somos un país pequeño, pobre etc. etc. Tales observaciones se basan en una grandísima equivocación. Muy pronto ya no seremos más "un país pequeño" porque estamos en vísperas de la creación de la gran Unión de las Repúblicas Federadas de la América Latina. La formación de

tal Unión es ineludible si queremos salir del caos latinoamericano. Así pensaba ya el gran Andrés Bello - ¿venezolano o chileno?. Muy pronto nos acordaremos con sonrisa de las visiones que ahora se exigen de una república a la otra en Latinoamérica; de los pagos que se nos exigen al dirigirnos a otra república, de la aduana al entrar en un país a media hora de avión de nuestra capital; y no con sonrisa sino con lágrimas en los ojos nos acordaremos de los criminales accidentes en las regiones fronterizas de las repúblicas vecinas.

Lo que les digo no es "política" en comillas. Es el grito del alma latinoamericana.

Hace casi ciento cincuenta años un gran filósofo pero muy prusiano, y que pensaba erróneamente que nuestra "población indígena ha desaparecido o casi desaparecido", este mismo filósofo estampó unas palabras que cada uno de nosotros debe tener siempre presentes:

"América es el Continente del futuro". Su importancia para la historia universal se revelará en tiempos venideros, quizás en la lucha entre América del Norte y América del Sur".

No era otro que el gran Hegel, grandísimo reaccionario, él que siglo y medio atrás tuvo esta formidable visión.

Sí, somos "el Continente del futuro". Y para poder cumplir con las tareas venideras debemos hacer todo lo que podamos para que nuestras Universidades y entre ellas también esta Universidad Técnica, alcancen el grado óptimo en su evolución.

Uds., estudiantes del Pedagógico de la Universidad Técnica, tendrán por tarea de preparar al alumnado de las escuelas técnicas para su futura vida profesional, según los prin-

cipios que he expuesto en los seis puntos referentes a las exigencias básicas de la enseñanza de ramos técnicos, es decir de la tecnología. Pero en nuestra exposición hemos omitido hasta aquí un aspecto fundamental y hasta crítico en toda la educación de la juventud.

Es cierto que la felicidad de todo profesional depende grandemente de su eficiencia. Al encaminar la enseñanza, que lo fuese en Escuelas Técnicas o en la Universidad Técnica, hacia la perfección profesional, estamos contribuyendo a la felicidad de esta juventud. Pero esto no es todo. La felicidad del hombre exige más que perfección profesional. La felicidad del hombre llega a ser completa sólo al servicio de los demás. El individuo egocéntrico, aislado, es una monstruosidad, ajena a la verdadera realidad humana. La realidad humana es la comunidad en la cual colaboran los individuos, cada uno de ellos según las fuerzas innatas y según las fuerzas adquiridas en su educación. Y como todo lo que es contrario a la realidad, así también el individuo reacciona al servicio para el bien de los demás, se transforma muy rápidamente en una caricatura monstruosa, triste e infeliz.

Esta separación de un alma individual, del alma de la comunidad ha sido el más tremendo desliz en la historia humana; ha sido esta separación el punto de partida de la desmoralización en la cual vive ahora la mayor parte de la humanidad. Y los llamados movimientos subversivos que actualmente suceden en un amplio marco mundial son, en su verdadero fondo, lucha por la vuelta del individuo a la moral, a la comunidad como realidad céntrica de la vida humana.

Creo yo que tanto la educación primaria y

secundaria como la educación profesional universitaria, que se tratara del futuro médico, abogado, economista, o profesional técnico, siempre debe tener presente la absoluta necesidad de dirigir los sentimientos del educando hacia el servicio mutuo, hacia el servicio a la comunidad.

Después de haber vivido tanto me atrevo a decirles, con toda franqueza, que el recuerdo más penoso para mí es el de las injusticias que cometí en mi relación con los hombres; en recuerdo de todo acto mío egocéntrico y egoísta; el recuerdo de todo acto que era capaz de herir los sentimientos de cualquier persona. ¡Y cuántos son estos actos que reniegan el espíritu del servicio a los demás, actos que cada uno de nosotros comete desde su infancia misma!

¡Y las tremendas diferencias de clase! La mayoría de nuestros conciudadanos nos miran a nosotros, a los profesionales, como a grandes "ricos". Es eso grotesco, pero bien explicable - porque la mayoría del pueblo que nos rodea, vive en la miseria.

Por todo eso les digo: trabajemos para que llegue la educación profesional media y universitaria, a la perfección. Pero, para que nuestros educandos puedan alcanzar el pleno goce de la felicidad, es también ineludible que nosotros nos empeñáramos en la enseñanza, en inspirarles a los educandos la idea del servicio mutuo como punto céntrico de la moral en las relaciones humanas.

Esto es todo lo que quise decirles.

Mis gracias a Uds.

A.L.

escuela de ingenieros industriales

"Al iniciarse las clases del presente año escolar, el Centro de Alumnos de la Escuela de Ingenieros Industriales realizó algunos actos de bienvenida para los alumnos que se incorporan al primer año.

Dentro de este programa dictó una clase inaugural el Ex-Rector de la Universidad Técnica don Santiago Labarca L. En su disertación se refirió el señor Labarca en general a la profesión del ingeniero, a su rol en el desarrollo del país y en especial a la responsabilidad moral que enfrentan para con la sociedad humana, los hombres que manejan las enormes energías naturales que la ciencia pone a su disposición.

La muy interesante y amena charla del señor Labarca, que se realizó en una de las aulas de plan común de la Escuela fue grandemente aplaudida por el auditorio.



ESCUELA DE ARTES Y OFICIOS



INTERVENCION DEL SR. SECRETARIO GENERAL EN EL ACTO INAUGURAL DE LAS ACTIVIDADES DOCENTES.

En representación del Rector de la Universidad Técnica del Estado, Sr. Horacio Aravena, del Honorable Consejo de la Corporación y de sus autoridades, me corresponde la grata misión de expresar nuestro saludo oficial a profesores y alumnos, nuevos y antiguos, al iniciarse el décimo cuarto año de labores docentes regulares de esta Casa de Estudios.

La Universidad Técnica del Estado, creada en 1947 y puesta en marcha con su

ley orgánica en 1952, nació como una consecuencia lógica del elevado nivel de los estudios y de la demostrada capacidad de los profesores y egresados de sus distintas escuelas. Fue un movimiento en el cual participamos muchos de los aquí presentes y en el que se sumaron los esfuerzos de todos los elementos humanos relacionados con la enseñanza técnica industrial.

Con algunas escuelas más que centena-

rias y otras con largos años de trabajo efectivo y fecundo en las zonas a las que servían, nuestra Universidad hubo de aglutinar elementos dispares, no sólo por su formación, sino que por su desarrollo en medios distintos. De un "todo heterogéneo", se ha ido paulatinamente transformando el espíritu, el ánimo y la actitud de los que traspasan nuestros umbrales, en busca de un "todo homogéneo", que no signifique mantener un pensamiento unilateral y un

enmarcamiento rígido de acción, pero que nos lleve a formar un cuerpo, una organización adecuada, en la cual cada parte cumpla su finalidad con dedicación, sentido de responsabilidad y sobre todo, comprensión y estímulo a la labor de cuantos nos rodean.

Cuando hoy hablamos de Universidad en general y la criticamos acremente porque no cumple con una finalidad primordial que pretendemos conocer o saber, nos olvidamos de su historia a través de los siglos, de su trayectoria gloriosa junto al pensamiento humano y del concepto mismo que su nombre significa.

Es útil al iniciar nuestras actividades docentes, recordar en forma breve algo de estos aspectos para que podamos compenetrarnos de que una Universidad no es un conjunto de edificios, ni de escuelas, ni un grupo de estudiantes y profesores que están en un nivel superior a la enseñanza media, sino que es como lo dijera nuestro Rector: "un ambiente", y lo que Karl Jaspers definiera como la "sede en la cual la sociedad y el Estado permiten el florecimiento de las más clara conciencia de la época".

Ya en la antigüedad clásica y en los comienzos de la era cristiana, se encuentran antecedentes primarios o proyectos de universidades, en el esbozo de un sistema de enseñanza superior trazado por Platón en su obra "La República", en la Academia y en la Escuela de Atenas y la Escuela Imperial de Alejandría.

Las Universidades, como las concebimos hoy, nacieron en el Medioevo, ya fuera como organización espontánea; por fundación pontificia; por edictos de los príncipes; por el asentamiento de ambas potestades o por obra de los municipios. Pero todas como una consecuencia del crecimiento extraordinario del saber humano; por la actuación de maestros de jerarquía como Imerio en Bolonia y Abelardo en París; el desarrollo del corporativismo y la concentración creciente de hombres, con el propósito de adquirir conocimientos y de titularse en carreras o profesiones diversas.

Las universidades medioevales fueron corporaciones independientes de maestros y alumnos, constituidas como centros de libre investigación, organizadas democráticamente y regidas por estatutos propios. Trabajaban en un ambiente de libertad y de amor al estudio que les permitió ejercer una profunda influencia en la vida cultural y el pensamiento de la época, convirtiéndose más adelante, por desgracia, en instrumentos de lucha entre los poderes temporales y espirituales de fines de la Edad Media.

El humanismo del siglo XV inició la revisión crítica de la sabiduría medioeval escolástica y comenzó a construir las bases de la ciencia moderna, modificando los cimientos mismos de estas Corporaciones a

través de los años, realizando una persistente penetración, hasta que a comienzos del siglo pasado aparece la nueva Universidad, científica y formadora, abierta a las necesidades de la época y a los impulsos y exigencias de la vida natural en un ambiente de libertad. Ernesto Lavisse, uno de los iniciadores del movimiento de renovación universitaria en Francia, escribió entonces: "Nuestras Universidades modernas diferirán de las Universidades de la Edad Media, por el absoluto contraste de los principios. La Edad Media coordinaba todas las partes del conocimiento bajo la disciplina de la teología y nuestro tiempo se alinea bajo la disciplina de la ciencia".

Es así como a partir del siglo XIX y particularmente en nuestra centuria, las universidades se multiplicaron y crecieron por toda la superficie de la tierra donde una nueva sociedad aparecía o donde un nuevo estado nacía desmembrándose del añoso tronco colonial. Los pueblos y sus gobernantes comprendieron que el destino de sus naciones estaba en gran medida en manos de las Universidades y que eran ellas las que darían las mejores posibilidades para la construcción de los países.

Entretanto las sociedades de alta tradición cultural, se encargaron de propagar por todo el mundo la nueva fe en la ciencia y la tecnología y en los efectos mágicos de la educación. Comenzó así una verdadera carrera por colocar a sus universidades a la cabeza de la investigación y la enseñanza, tratando de recuperar para el hombre su capacidad íntima para conocer las relaciones de las cosas, analizarlas y medirlas; comprender los fenómenos, compartirlos en forma ideal y comunicar a otros sus conocimientos.

Hoy día, movidos por el interés del avance científico, deslumbrados por el poderío de la raza humana que se expresa en términos que hasta hace unos pocos años eran inimaginables, nos vemos enfrentados al problema de que la especialización, el estudio profundo y sistemático de una carrera, la profesionalización de la vida universitaria, necesitan compensarse para formar no sólo buenos profesionales, sino que hombres íntegros que unan a su saber, el conocimiento de la vida, de las relaciones humanas, del medio cultural en que actúan y de todas las experiencias que acumula la sociedad.

Si la vida universitaria no logra esa conexión, en un sentido superior, con la realidad íntima del pueblo, se aleja de la vida del país o de la sociedad y se convierte en un simple centro de especialización, formador de jóvenes técnicos que sólo piensan en una carrera profesional sin conciencia de una tarea nacional.

La Universidad es, entonces, una institución ubicada en la cima del sistema

educacional que expresa las necesidades y valores culturales de la sociedad global donde está inserta y su acción es la respuesta, en un momento dado, a los requerimientos educacionales de la amplia comunidad, y en otro, un camino para operar en la transformación de los grupos humanos.

Para realizar esta tarea, el aspecto y problema esencial es el de la libertad, entendida como expresión de deseo de verdadera autoridad: la que emana de sí mismo.

Libertad significa escoger las condiciones particulares para que todos los hombres logren desarrollar sus capacidades; por consiguiente, la vida universitaria que es el máximo exponente de la vida espiritual de un pueblo, tiene que ser ante todo, defensa de la libertad.

La libertad universitaria es la confirmación de la autoridad que no puede ser entendida sólo frente a cualquiera intervención externa, sino la autoridad que la Universidad llega alcanzar en función de su capacidad para interpretar las aspiraciones de un pueblo. Es lo que se ha dado en llamar "el poder sin el poder". Es el poder de los altos valores, del prestigio y de la tradición que no se defiende solamente con leyes y reglamentos, sino que con una acción positiva que la haga merecedora del respeto, estímulo y comprensión de todas las esferas de la comunidad, cualquiera que sea su nivel.

La Universidad está por encima de consideraciones e intereses partidistas o particulares. Ella no es el patrimonio de un hombre, de un grupo de hombres o de una clase social determinada, sino que refleja todo el conjunto de posibilidades de un pueblo y es este pueblo el que debe tener acceso a la casa universitaria, para que la educación superior no constituya el privilegio de unos pocos, sino la aspiración y el logro de todos los que tengan capacidad para llegar a ella, cualquiera sea su raza, condición social, su religión o sus medios económicos.

Así entendemos la "Universidad para todos", recordando a la vez que la institución universitaria requiere de facilidades y flexibilidad en sus movimientos y pide libertad e independencia; que no otra cosa es la autonomía, para poder realizar la labor de educación y de formación profesional que le está encomendada, de común acuerdo con las necesidades y aspiraciones de la comunidad. No hay Universidad sin comunidad y ésta será mejor si se corresponde con aquélla. Debe existir un ir y venir constante, permanente, entre la casa de estudios superiores y la colectividad, para que así las ideas positivas se desarrollen y obtengan el crédito suficiente que las convierta en realidad.

Es imprescindible que se dote a la Corporación -y ahora nos estamos refiriendo particularmente a la Universidad Técnica del

Estado, aunque el problema es también de tipo general- de los medios y recursos indispensables para proseguir su labor, ampliarla y desarrollarla al máximo. La estrechez de nuestros locales, las bajas remuneraciones de nuestros profesores, los altos costos de una enseñanza a la vez teórica, experimental y práctica, las dificultades administrativas que entaban nuestro funcionamiento hasta el extremo de limitárenos la facultad para contratar personal, son sólo algunos de los inúmeros problemas a que nos vemos abocados a diario. Una de sus consecuencias más aguda y más grave es la crisis que significa no poder ampliar nuestras matrículas, no por un mero capricho o satisfacción estadística institucional, sino porque el país lo requiere. Recordemos que los estudios de la Corporación de Fomento y de nuestro propio Instituto de Productividad, han demostrado, hasta la saciedad, que de aquí a cuatro años más, cuando egresen en 1970 los jóvenes que ahora se incorporan a nuestras aulas, Chile tendrá un déficit de alrededor de tres mil profesionales técnicos y ninguna posibilidad de obtenerlos a corto plazo.

Sobre el problema de la falta de matrículas quiero repetir aquí las palabras que un Hon. Senador de la República pronunciara en el más alto Cuerpo legislativo, en la sesión del 29 de marzo recién pasado. Decía: "Creemos que debe efectuarse una revisión en el presupuesto. Es absolutamente urgente que el próximo año no vuelva a acontecer este drama. Para remediar este pavoroso fenómeno es preciso dar a las universidades el presupuesto necesario a fin de que puedan admitir a todos aquellos que han demostrado tener méritos durante sus años regulares de estudio". Y agregó más adelante: "El presupuesto de las universidades estatales puede y debe ser sustancialmente aumentado; duplicarse o triplicarse por lo menos".

Por nuestra parte, acogemos con satisfacción y esperanza estas expresiones, que nos dan aliento para proseguir en esta tarea superior y atisbar días mejores para nuestra causa, que es la de todo un pueblo al que la Universidad pertenece.

De esta manera, con los recursos adecuados, podremos encarar con éxito la reforma universitaria, que no es sólo un cambio o modificación de la ley orgánica, sino que implica también una nueva mentalidad para resolver los asuntos docentes; dar a nuestros planes de estudios mayor agilidad y flexibilidad; poner los programas de cada disciplina en constante renovación; buscar y hacer funcionar las estructuras administrativas adecuadas a esos requerimientos, proveer a los alumnos de los mejores elementos de enseñanza; ampliar las posibilidades del campo ocupacional de nuestros egresados; participar activamente en el desarrollo

económico y social del país; proporcionar a nuestro profesores los medios para continuar en su afán de estudio y perfeccionamiento, y, en fin, llevar a la Universidad en forma permanente por el proceso de la reformatión que ya se ha iniciado y que no podemos ni debemos abandonar.

Sin embargo, es necesario recordar que no sólo el factor económico es culpable a veces de nuestras dificultades. Somos una institución aún nueva, debemos ir limando día a día nuestras propias asperezas y sortear los obstáculos que hay en nuestro camino. Todo esto se logra exclusivamente si existe un verdadero espíritu de unidad, un afán común de acción fecunda, el deseo sincero de mantener un diálogo constante y elevado entre los elementos universitarios y un concepto cabal de lo que significa nuestra responsabilidad como profesores, como funcionarios y como alumnos, cada uno en su esfera de acción y con caminos bien definidos y determinados. En esta forma podremos encontrar las soluciones para nuestros problemas y mirar con confianza el porvenir, sin estridencias, alardes ni manifestaciones críticas negativas, colectivas o individuales, que lejos de ayudar, por desgracia contribuyen a presentar un cuadro falso de nuestra realidad.

Deseo reiterar ahora lo que manifestara en enero recién pasado al inaugurar las actividades de la Escuela Internacional de Verano de las universidades estatales. Allí dijimos: "En todos los niveles de la vida nacional estamos ya habituados a una característica del chileno que nos lleva a expresar, a veces implacablemente, la crítica mordaz, y en otras la tímida o interesada voz de aliento por los actos que realizamos. Dentro de las universidades recogemos la primera porque nos sirve de incentivo para continuar y mejorar nuestra labor y la segunda como advertencia de que no debemos envanecernos con los triunfos logrados. Sabemos que tenemos defectos que no ocultamos y virtudes que no destacamos, porque la tarea del verdadero educador, debe ser modesta y silenciosa, pero no por ello menos activa y eficaz. Son estos vaivenes los que hacen la existencia humana y dentro de ella un cúmulo de facetas indicadores de triunfos y alegrías o de pesadumbres y derrotas.

El mundo no está hecho -como dijo alguien- de dos grandes grupos humanos: los victoriosos que no desean ser derrotados y los derrotados que aspiran a ser triunfadores. En cada ser humano hay un héroe y un prisionero, que están presentes en los variados aspectos que conforman la personalidad".

Quienes llegan hoy a iniciar o proseguir sus estudios superiores, pueden considerarse victoriosos, porque han logrado salvar una valla. Pero el camino por recorrer es largo,

áspero y duro. La vida no nos da tregua en su afán porque nos superamos día a día salvando dificultades, y para eso necesitamos confianza en nosotros mismos, en lo que estamos haciendo y una dedicación total al trabajo. Hay que entender que se está en una casa de estudios superiores, en la que el triunfo o la derrota dependerán sólo de lo que nosotros hagamos y que debemos actuar pensando en la realidad que nos rodea y no aspirando a obtener más adelante franquicias y regalías reglamentarias o de otro tipo, sin esforzarnos por hacernos merecedores a la íntima y superior satisfacción de no pedir las.

Estimados alumnos, sean bienvenidos a la Universidad Técnica del Estado que los acoge con alegría y con la esperanza de que sabrán comprenderla, entenderla y llegar a quererla como la queremos sus egresados. Esta es una institución humana más y ustedes constituyen una parte importante de su ser. Pero hay otro núcleo que merece toda nuestra consideración y respeto. Son sus maestros, sus profesores a quienes a veces enjuiciamos con ligereza y que sin embargo persisten en la noble y dura tarea de entregar sus conocimientos a las nuevas generaciones, aún a costa de sacrificios de todo orden. Pensemos un instante en la labor que ellos cumplen y a la cual dedican sus mejores energías, sin esperar más recompensa que el reconocimiento de sus alumnos, con quienes trabajan en la búsqueda de los verdaderos valores formativos. Cada uno en su senda, enseñar y aprender, profesor y alumno, constituyen la savia vital de este tronco que cada día crece más y más, extendiendo sus ramas y prodigando sus frutos a la comunidad chilena. Es imprescindible entonces que exista la comprensión estudiantil y el nexa necesario para que la comunicación con el profesor se mantenga por encima de toda consideración, porque ella envuelve un interés común que no se mide con medios materiales, sino solamente con la valoración que tengamos del trabajo propio y la satisfacción profunda del deber cumplido.

Tengamos confianza en el porvenir de la Universidad Técnica del Estado, en la labor de sus hombres, en sus realizaciones y hagamos un esfuerzo constante por lograr nuestras aspiraciones que son las de la institución: tener cada día mejores alumnos, mejores profesionales, mejores y mayores medios para difundir la enseñanza y servir así a este país que nos vió nacer hace 14 años atrás, sólo con el esfuerzo y el empuje de diversos elementos.

Reciban el saludo cordial de las autoridades universitarias y los mejores deseos en la jornada que inician, ya que vuestros éxitos serán siempre los nuestros y en ellos estará presente el espíritu de la Universidad, que sólo aspira a formar hombres de bien, buenos profesionales y capaces de integrarse y servir efectivamente a la comunidad chilena.

CLASE MAGISTRAL DICTADA SR. RECTOR AL INAUGURAR

Al iniciar estas palabras, que están dirigidas de un modo muy especial a los jóvenes que se incorporan por primera vez a nuestra Sede de Concepción, presento el elevado pensamiento del Dr. Gregorio Marañón: "Toda la vida es hoy Universidad, y cada sector eficaz de la vida debe ser aula".

El objeto de la Universidad Técnica del Estado implica una obra unitaria, en la cual jefes, catedráticos, empleados y alumnos cumplen con un deber eminentemente superior. Esta tarea, que comprende tantos aspectos, tiene que ser de compactación alrededor de ideales educacionales, profesionales y de búsqueda constante de la verdad. Para lograr esta acción de unidad, es indispensable el ejercicio permanente de la función universitaria. Hasta en los más mínimos detalles de nuestra labor, debe estar presente el sello inconfundible de lo universitario.

Con majadería de profesor, he expresado en muchas oportunidades que para actuar universitariamente, es preciso entender la universidad. Para obtener esa comprensión, nuestro trabajo debe ser continuo, permanente y regular. Continuo, porque no se debe interrumpir en ningún momento; permanente, porque responde a una necesidad - que en el caso de la Universidad Técnica del Estado, es necesidad nacional, dado el objeto específico de nuestra Corporación -, y regular, porque entraña, para ser eficaz, un trabajo desarrollado de acuerdo con un buen sistema.

No deseo disimular que todo lo anterior tendrá un mediocre resultado si no se toma en cuenta el factor humano. El mejor plan es malo si no hay una labor de adentro hacia afuera de las capacidades actuantes. "Ponemos mucho cuidado en los sistemas, decía un eminente estadista, y muy poco cuidado en los hombres". "Mucho pensamos en cómo deben ser los hombres, muy poco pensamos en quiénes deben ser los hombres". Séneca expresaba "qué importa saber que es una línea recta, si no se sabe lo que es rectitud".

Quien conozca el desenvolvimiento de la enseñanza superior en nuestro país, tiene que reconocer, de modo incuestionable, que con la Universidad Técnica del Estado se consiguió uno de los más notables progresos en educación, ya que se dio carácter universitario oficial a profesionales - los técnicos industriales y mineros -, que en las duras

pruebas de la competición libre lograron sobresalir como elementos idóneos, de indudable valía. En servicios públicos, en tareas industriales diversas, en la enseñanza fiscal y particular, etc., los técnicos industriales y mineros no sólo se han desempeñado con entusiasmo, acierto y corrección, sino que han sido capaces de crear un ambiente de elevación alrededor de sus actividades. Por eso, su prestigio no solamente es manifiesto en el ámbito nacional, sino que ha traspasado los aledaños de nuestra tierra. Personalmente - mientras viviera, por varios años, en el extranjero, respirando otros aires y alternando con otros hombres -, he podido comprobar la influencia bienhechora de nuestros egresados.

Es indudable que la Universidad Técnica, como todas las instituciones que crecen, tiene sus problemas. Sin embargo, considero esos problemas en su verdadero alcance, es decir, como construcciones que se deben levantar y no como obstáculos insalvables que nos impidan tener una visión precisa de nuestras obligaciones. Como lo expresara Renan, la marcha de las instituciones es como un sendero en la montaña: "Es un camino en zig-zag; de momento, parece que se volviera al punto de partida, pero se sube siempre".

Con majadería de profesor, he repetido con insistencia que una universidad no se crea por un decreto o por una ley. La universidad está creada cuando la siente el conglomerado social en que debe actuar, cuando ella es guía para la resolución de grandes problemas y un sendero para canalizar inquietudes ciudadanas.

La Universidad es - o debería ser - un organismo vivo, en el cual todas las funciones específicas de los seres animados están debidamente representadas. No se trata sólo de la parte orgánica de la vida, que se manifiesta en acciones de mera supervivencia, sino de la auténtica vida humana, que se desenvuelve en medio de problemas, inquietudes y esperanzas. En otros términos, la vida universitaria - que es vida humana - debe mostrarse no sólo en el afán de agrandar su jurisdicción, sino en el propósito de engrandecer su destino, como tantas veces, con pertinacia docente, lo he expresado. Agrandar una institución puede ser una mera acción vegetativa; engrandecer una sociedad, en cambio, importa un efectivo progreso

espiritual. La vida universitaria es nacer un poco cada día, para trabajar en todos los momentos con renovadas y pujantes energías de acción fecunda. Esto significa seguir el camino de la perfectibilidad, aún cuando no lleguemos a ser perfectos.

El ministerio más alto de la vida es la educación, no sólo por el alcance etimológico del vocablo - dirigir con elevación -, sino por el contenido espiritual y la dirección funcional del concepto. Aunque todas las etapas son de importancia en el proceso educacional, hay en él, sin embargo, una indudable jerarquía de funciones. En la cumbre del sistema está la Universidad. De ahí la responsabilidad de su acción.

Formar parte de la Universidad implica deberes, derechos y honores. Quien ingresa a un centro de enseñanza superior - no importa el nivel en que lo haga - está afecto a esos deberes, derechos y honores. Para cumplir correctamente con el deber universitario, para ejercer con acierto el derecho universitario y para gozar con plenitud de alma el honor universitario, es preciso tener conciencia universitaria, mente universitaria.

Es corriente encontrar elementos que al ingresar a cualquiera institución, de inmediato, exigen honores, reclaman derechos y sólo accidentalmente - a veces en un discurso altisonante o en una ceremonia de mucho protocolo -, se acuerdan del cumplimiento de los deberes. Esta falta de conciencia de los deberes se presenta en muchas sociedades, pero es imperdonable que ella se manifieste en la universidad. Para tener honores y ejercer derechos, es necesario, previamente, cumplir a cabalidad y a conciencia con los deberes. Honores y derechos no fundamentados en los deberes, constituyen hojarasca incapaces de resistir las contingencias derivadas de la crítica histórica de los hechos humanos. Nunca se llegará a los verdaderos honores y a los exactos derechos si no se cumplen los deberes. La gradación deberes, derechos y honores, importa una acción de adentro hacia afuera, un impulso interno dirigido a la plena realización de funciones superiores. La observancia de los deberes, sin atender desmesuradamente a los derechos y honores, importa una norma de conducta humana, que bien se puede expresar en esta alta máxima: "ser más parecer".

No se trata simplemente de cumplir

POR EL AÑO LECTIVO

obligaciones, sino deberes. No son términos sinónimos obligación y deber. Las obligaciones que se pueden postergar o eludir mediante dispensas, dimanen de la letra de los estatutos y, por eso, a veces, son meras disposiciones más o menos externas. Los deberes, en cambio, por ser casos de conciencia, se cumplen o no se cumplen, sin términos medios, sin pretericiones o excepciones.

Ingresar a conciencia a una institución, vale decir, con elevación de espíritu, significa un compromiso no sólo formal sino también basado en principios éticos susceptibles de convertirse en virtudes o modos morales. Se puede encontrar un hombre erudito en ética, pero, sin embargo, quizás no posea modos morales. Pertenecer a la Universidad es acaso el compromiso más grande que se adquiere en la vida, porque está fundamentado en el cumplimiento de un difícil pero superior deber. El hombre que no está a la altura de su deber desirve a la institución a que pertenece, en lugar de servirle.

Todo deber que se cumple importa siempre un acto de creación. Si no se manifiesta la creación, es porque el pretendido deber era a lo sumo una mera obligación. Por eso, quienes trabajan en la Universidad son - o deberían ser - los forjadores de su propio destino universitario. Esta obra, sin limitaciones, corresponde a todos - jefes, profesores alumnos y empleados - y no se reduce sólo a los trabajos desarrollados en las aulas, en los laboratorios, en los talleres o en las oficinas, sino que debe tener repercusión social. De ahí, que la Universidad para ser tal no puede estar aislada de la sociedad.

El deber universitario, particularmente en los jefes y catedráticos, si es cumplido cabalmente, siempre se trasuntará en un ambiente propicio para el desarrollo de actos de creación de parte del alumnado. Nunca un profesor se siente más comprometido para llevar a cabo una obra constructiva que cuando se halla en presencia de alumnos conscientes de sus deberes. En cambio, la unidad que debe ser la clase teórica o práctica se pierde, si los catedráticos "hacen de su actividad académica una actividad periférica de su vida" (Larroyo) o si los alumnos quieren ser sabios, primero, y estudiantes, después.

No basta pasar por una Universidad pa-

ra ser un profesional integral. La Universidad no puede darlo todo. Ya lo dijo Philippi: "La Universidad es un establecimiento en que se aprende a estudiar". Ella debe proporcionar de manera preferente, en lo que concierne a la instrucción, los grandes métodos, que permitan a los egresados con rapidez adentrarse en las labores atingentes con su especialidad y con su condición de ciudadano consciente de su función social. La verdadera preparación de un profesional se logra en la vida misma del trabajo que la sociedad precisa.

Por encima de todas las experticias que se consiguen en la Universidad está la formación espiritual del universitario, que le permitirá cumplir con ese deber que todo hombre tiene de mejorar el mundo en que vive. Esa formación no se improvisa. Es obra de todos los momentos y desarrollada por todos los que laboran en la Universidad. Es preciso que el catedrático haga surgir de su ciencia y de su técnica efectivos fundamentos morales de conducta humana. Nada es más terrible, dice Housay, que la ciencia sin conciencia. La Universidad, por intermedio de sus profesores, debe iniciar la improbable tarea de rescatar para la ciencia y la tecnología su dignidad, tan disminuida a veces, en obras de exterminio. Esta labor universitaria, que es de proyección, debe llegar a todos los puntos en que palpita una vida humana. La ciencia será elevada en aquellos pueblos que tienen alteza de espíritu, que es la verdadera sabiduría. Todo universitario, si lo es de verdad, debe enroscarse en esta campaña enaltecedora.

Sólo así, si se cuenta con profesores que tratan de ser maestros - vale decir, que no solamente se contentan con tener alumnos sino discípulos -, habrán de surgir de la ciencia y de la técnica principios éticos superiores, capaces de dar dignidad espiritual a la vida, a fin de que el progreso científico y tecnológico vaya a parejas con el desarrollo moral; de crear sólidos enlaces entre los hombres alrededor de las verdades demostradas, y de proporcionar un ambiente propicio a la libre manifestación del espíritu.

En nuestra Universidad por la naturaleza misma de sus finalidades, el egresado debe ser, además de profesional idóneo, un dirigente de hombres, esto es, especialista en indicar derroteros para llegar a resultados positivos. El peor dirigente es aquel que sólo



lo usa la coerción como manifestación de mando; el corrector dirigente es el que ordena de modo tal que jamás el respeto a la persona humana sufra menoscabo. Una acción así es de auténtica maestría. En un viejo cementerio leí esta leyenda en una lápida mortuoria: "Aquí yace un hombre que triunfó porque supo elegir colaboradores". No hay duda que Humphry Davy ha sido el científico más fecundo en descubrimientos. A él se le pedía un descubrimiento como al almacenero se le solicita una provisión. Interrogado en una oportunidad sobre cuál había sido su descubrimiento más notable, contestó con una sola palabra: "Faraday". Y Faraday había sido su alumno. Esa debe ser la obra de todo dirigente: formar discípulos.

Unas cuantas palabras más para los jóvenes que este año se incorporan a nuestra Casa de Estudios. La Universidad es una vida corporativa, que contribuye a la elevación espiritual de los alumnos, no como masa grisácea sin ideales, sino como elementos conscientes, que habrán de desenvolver sus actividades dentro de una jerarquía razonada y justa. "Un ejército deja de ser eficiente cuando no es más que un conjunto de soldados", ha dicho alguien. La Universidad es un ambiente propicio a las grandes manifestaciones de la cultura, a la esmerada formación de profesionales y a una penetración profunda en la sociedad en busca del bienestar humano. Pero esta obra no es fácil. Precisa de un esfuerzo de todos y de cada uno de los integrantes de la familia universitaria.

Yo sé que esta Sede Universitaria está animada de grandes aspiraciones, derivadas de fecundas inquietudes de sus profesores, alumnos y empleados. Es nuestro deber encauzar esos anhelos, para llegar a buenos resultados.

A nombre del Honorable Consejo Universitario, saludo de modo muy cordial al Director siempre preocupado de estar a tono con su elevada función; al diligente cuerpo administrativo que secunda sus labores; a los esforzados profesores que atienden las cátedras, laboratorios y talleres con esmero y cariño, y a los jóvenes alumnos que según el decir del filósofo deben ser los vigías del alba, en lo alto de la esperanza.

H.A.A.

MEDIO SIGLO CUMPLE UTE DE TEMUCO

Treinta y cinco años después de la fundación de Temuco, hoy la activa y pujante Capital de la Frontera, se funda la Escuela Industrial de esa progresista ciudad sureña.

Desde 1916, y sin interrupciones, el establecimiento industrial del sur, integrante en la actualidad del conjunto de establecimientos de enseñanza técnica superior que, repartidos a lo largo del país, constituyen la Universidad Técnica del Estado, se encuentra sirviendo los intereses de la región de mayor significado en las actividades agropecuarias del país.

Un gran número de profesionales formados en sus aulas se han esparcido a lo largo y a lo ancho del territorio nacional, para incorporarse, en años sucesivos, a las variadas actividades económicas nacionales, y especialmente, como es lógico suponer a las de carácter industrial. Algunos han sido capaces de crear sus propias empresas, pero la mayoría ha sido absorbida por la gran industria estatal y particular.

Incontables especialistas en Mecánica Forestal, Mueblería, Mecánica General o Industrial, Electricidad y Construcción Civil, han egresado de su Grado de Técnicos o Universitario, al que ingresan Bachilleres Humanísticos e Industriales; y Prácticos, en Mecánica, Fundición, Mueblería y Electricidad se han formado en su Grado de Oficios, al que se llega con Sexto Año Primario.

La maquinaria agrícola y los equipos ferroviarios, fueron su primer campo profesional, habiéndose ampliado posteriormente su mercado ocupacional a otras entidades y organismos, en que sus servicios son hoy indispensables. La Dirección General de Obras Públicas y Vías de Comunicación, Ministerio de Tierras y Colonización, Corporación de la Vivienda, Empresa Nacional de Petróleos, Compañía de Aceros del Pacífico, Empresa Nacional de Energía Eléctrica, Ser-

vicios Agrícolas Mecanizados de la Corfo, empresas pesqueras, mineras y metalúrgicas, transportes motorizados terrestres y transporte aéreo, absorben al 90% del elemento humano que se prepara en la Escuela que este año cumple cincuenta años de labor.

Destruído su edificio por un incendio en 1930, y luego de un brevísimo peregrinar, se instaló en el actual edificio, que aunque, aparentemente reúne algunas características adecuadas a la función docente técnica está muy lejos de responder a las exigencias de la hora presente.

Al cumplir esta jornada de medio siglo, la Escuela Industrial de Temuco, como parte importante y vital de las actividades productoras de la zona sur, se encuentra en una interesante y decisiva etapa de progreso, pudiendo agregarse que, la matrícula de este año, aproximadamente de 800 estudiantes, está muy lejos de la que integraron los 34 alumnos de su primer curso de 1916, sin embargo, siempre distante de estar en condiciones de satisfacer la creciente demanda de ingreso de una juventud que anhela una capacitación profesional técnica superior.

Ahora bien, si la tarea ha sido positiva, en condiciones desfavorables, en el futuro se espera contar con los recursos necesarios para la construcción de los edificios que necesita para el normal desenvolvimiento de sus actividades - hoy funciona en tres locales separados - y, pese a las limitaciones económicas, este año deben quedar instalados y en funciones, un laboratorio de resistencia de materiales, un laboratorio de física, una radioemisora, una planta telefónica interna; aparte de que se realizarán diversas mejoras en los equipos y maquinarias, lo que permitirá a su destacado e idóneo cuerpo de profesores superar su ya loable labor y al establecimiento cumplir a satisfacción el rol que le correspon-

de en el campo de la educación técnica superior.

Puede concluirse, expresando que la Escuela Industrial de Temuco, no solamente cumple cincuenta años de existencia, sino que, más que eso, cumple medio siglo en la ruta del progreso, en una acción eficaz y sostenida al servicio de las fuerzas de la producción y del trabajo.

Incorporada al contingente dinámico de Temuco cuando la ciudad erguía lentamente su arquitectura elemental, la Escuela que hoy se ha constituido en uno de los establecimientos de la Universidad Técnica del Estado cumple cincuenta años al servicio de la comunidad. Al comenzar el siglo, en Cautín y la región denominada Frontera se estaba desarrollando la explotación maderera en gran escala, mientras las praderas producían las extraordinarias cosechas de trigo que hicieron famosa a la zona. En este proceso, lentamente se habían ido incorporando partiendo de 1885 para aumentar en el primer decenio de la nueva centuria a todas las comarcas, máquinas para aserrar y para la mecanización agrícola, de acuerdo a los adelantos de aquel tiempo.

Pero en este desarrollo gigantesco hacía falta un elemento indispensable: la formación de personal especializado que manejara estas máquinas y que estuviera en condiciones de reparar los equipos. Esa necesidad y el propósito de imprimir mayor velocidad al proceso cultural encauzándolo por las vías de la educación técnica, promovieron una campaña para lograr que se crease una escuela que reuniera estas características. En este propósito colaboraron junto a las autoridades grupos de personas vinculadas entre sí por inquietudes progresistas.

Este anhelo se concretó aquel 19 de abril de 1916 cuando el Presidente de la República, Sr. Juan Luis Sanfuentes y su Ministro de Industria, Obras Públicas y Ferrocarriles, Sr. Angel Guarello firma-

ron el Decreto Supremo N° 385.

Funcionó este plantel en sus primeros años dependiente de la mencionada Secretaría de Estado. Luego, creada la Dirección de Enseñanza Profesional, pasó a depender de este organismo. Finalmente, creada la Universidad Técnica del Estado, D.S. N° 1831, de 3 de abril de 1947, se incorporó a este instituto.

PRIMER LOCAL

Un local sin ninguna condición pedagógica fue la primera sede de la modesta escuela. Estaba ubicada en San Martín esquina Las Heras. Allí se improvisaron salas de clases y se montaron los talleres. ¡Cuántos problemas debieron afrontar el director, los maestros y colaboradores para echar a andar la obra! Pero con dificultades, con deficiencias humanas y materiales, en el otoño de 1916 se escucharon los primeros golpes de martillo sobre los yunques torjando el hierro, se encendieron las fraguas e invadieron la ciudad los ruidos laboriosos de las sierras y las cepilladoras. De esos talleres salió esa esforzada pléyade de la primera matrícula de 32 alumnos que llevaron hasta los confines de la Frontera sus conocimientos y que contribuyeron a impulsar el proceso creador en la agricultura y en la industria incipiente. Herreros, carpinteros, palanqueros y otras derivaciones de las actividades regionales fueron los primeros profesionales formados por la Escuela Industrial de Temuco.

EL INCENDIO

En 1925 el plantel sufre una reorganización que la incorpora de lleno a planes modernos. Nuevos cursos y nuevos elementos pedagógicos se van incorporando al establecimiento en los años sucesivos.

El 23 de junio de 1930, un incendio destruyó la mayor parte de las instalaciones administrativas, docentes y talleres. Se salvaron las maquinarias de los cursos de carpintería, unidades que constituyen verdaderas reliquias históricas y que aún siguen prestando servicios en los talleres respectivos.

De inmediato, la dirección con la ayuda de las autoridades afrontó la situación que de la noche a la mañana había dejado a la Escuela sin local ni elementos de trabajo.

El Gobierno cedió el edificio de la Escuela 12 ubicado a la sazón en San Martín esquina Prat, donde quedaron provisoriamente instaladas las actividades teóricas. Los talleres fueron ubicados en un galpón de la Escuela Agrícola, ubicada a la sazón al Norte de calle Bilbao, a la entrada del camino de acceso al cerro Nielol.

ACTUAL EDIFICIO

Mientras tanto, los esfuerzos del director con el apoyo de importantes sectores de la comunidad se encaminan a obtener una solución definitiva para el dramático problema que afronta la Escuela. Así, después de no pocas dificultades y la oposición tenaz de otros grupos, se le hace entrega del edificio inconcluso de Prat esquina Rodríguez que estaba siendo levantado para la Escuela primaria N° 7.

En 1931 la matrícula efectiva alcanza a 140 alumnos. A los grados de los años iniciales se ha agregado ahora mecánica y electricidad. Se refuerzan los talleres y nuevo elemento humano viene a continuar la tarea. En 1932 ya están en pleno funcionamiento las especialidades de Mecánica, Carpintería, Herrería, Mecánica de Auto-

móviles, Electricidad, Fundición y Construcción.

La labor del plantel continua siempre en línea ascendente. Se completan importantes carreras y la Escuela se prepara para afrontar nuevas responsabilidades en un mayor nivel cultural y técnico.

UNIVERSIDAD TECNICA

En 1947 se crea la Universidad Técnica y la Escuela Industrial pasa a ser uno de sus pilares para proyectarse en el plano regional como organismo universitario, conservando sin embargo los grados de oficios cuyos egresados pueden, dando cumplimiento a ciertos requisitos, incorporarse a las especialidades técnicas.

Mirando hacia el pasado vemos a la modesta escolita que en 1916 exhibe una matrícula de poco más de 30 alumnos. En 1931 este número es 140. Hoy el contingente escolar del establecimiento alcanza a 772 estudiantes.

REALIDAD DE HOY Y PERSPECTIVAS

En un tránsito de medio siglo, sufriendo transformaciones positivas a través de varias etapas, el plantel llega hoy a un nivel de alto progreso pedagógico bajo la tución de la Universidad Técnica. Este índice alcanzado a lo largo de su existencia la sitúa en un plano preponderante en la obra progresista de Cautín y la Frontera.

Pero esta misma importancia y su obra imponderable en el plano regional crean a la Escuela nuevas necesidades, nuevos deberes. Hoy en su local que ocupa hace 35 años, se ve impedida para ampliar su trascendental labor cultural, mientras aumenta en forma impresionante el número de jóvenes que aspira a ingresar a sus aulas.





DON TEODORO ACTUAL DE UTE DE TE

Hacer una entrevista a don Teodoro Wickel Kluwen resulta fácil. Su cordialidad proverbial hace que se enhebre fácil el diálogo. Aunque de palabra objetiva, precisa, sin recargos adjetivistas, característica relevante de su personalidad de organizador y de hombre profundamente disciplinado, la naturaleza de la entrevista hace que se torne más expansivo: hemos venido a pedirle que nos hable de la Escuela en la cual estudió y en la que luego ha trabajado como profesor y director durante 32 años.

Hay un incesante movimiento en el vestíbulo. El establecimiento de la Universidad Técnica del Estado está en el período en que se inician las clases. Hay varios estudiantes que desean conversar con el director. Tenemos prioridad y disponemos de algunos minutos para cumplir nuestro cometido.

EL ESTUDIANTE

Le preguntamos en que circunstancias había ingresado a la Escuela Industrial de Temuco.

Nos dice que completados sus estudios primarios en el Hogar Suizo de Traiguén, había llegado el momento en aquel año 1927, de decidir su destino. Y quien dijo la última palabra fue su abnegada madre, de quien hace un cariñoso recuerdo. Ella había visto al niño cuando, entusiasmado, miraba al potente motor y no se apartaba del lado de la vibradora trilladora en las horas alegres y esperanzadas de la cosecha. El joven Teodoro tenía, pues, tendencia y vocación por la dinámica de los motores. Quisieron mandarlo a la Escuela de

Artes y Oficios de Santiago. Pero un amigo de la familia dijo que bien podría estudiar en Temuco. Así llegó a la novel Escuela de San Martín esquina Las Heras.

Pero los familiares del joven alumno deseaban que estudiara mecánica de precisión, de acuerdo a los planes que se habían forjado especialmente su señora madre. Pero ingresó, previa selección a un curso de Mecánica llamado preparatorio. En ese tiempo el alumnado total era de unos 150. Más de un 15% eran hijos de extranjeros, que seguían carreras en las cuatro especialidades existentes: Herrería, Carpintería, Mecánica y Electricidad. En este plantel se estudiaba hasta el tercer año y el cuarto se hacía en Santiago.

LA ESCUELA DE ENTONCES.

¿Cómo era la Escuela en aquel tiempo?

-La dirigía ese recordado maestro que fue don Enrique Knockaert. ¡Como se le respetaba! Imperaba en toda la muchachada de esa promoción un profundo deseo de saber, de aprender algo más cada día. Los que quedaban en el camino era porque sencillamente no podían más, pero nunca por remolones.

-En aquel tiempo ya los talleres estaban bastante completos de elementos y podía desarrollarse una labor práctica eficiente. Los trabajos que se realizaban en el medio agrícola e industrial eran muy cotizados.

¿Algún hecho trascendente en su vida de estudiante, director?

-Sí. Uno muy grato a mi espí-

ritu. Yo pertenecía a la brigada de boy scouts que se había creado en el colegio. Mi dedicación e interés por la causa escultista me hicieron acreedor a un premio. Se me seleccionó para que representara a la zona en el Jamboree de Londres. Ya me preparaba para hacer el viaje cuando se me presentó un inconveniente relacionado con mis estudios. La ausencia-aún estaba lejana la era del Jet-me significaba perder un año de estudios y si se agregaba el hecho de que el atraso me tomaría una reforma del programa, resultaba de hecho perder dos años de enseñanza. Eso me movió a desistirme de la honrosa misión.

Otro de los recuerdos vivos es la participación entusiasta del alumnado en las fiestas primaverales. Los carros alegóricos obtenían siempre los primeros lugares en los concursos.

EL TECNICO

En 1933 egresaba de la Escuela de Artes y Oficios de Santiago con el título de Técnico Mecánico y se preparaba para trabajar. Le preguntamos cuáles eran en aquel entonces, las posibilidades del campo laboral para los profesionales forjados en la E.A.O.

-Eran, puede decirse, restringidas dado que en aquel tiempo había poca industria. Se podía ingresar a Ferrocarriles, a la Maestranza del Ejército.

-Yo decidí venirme a Temuco para no quedar tan lejos de mis familiares. Ya me encontraba en Gorbea aquel año 1934. Tenía un ofrecimiento para ocupar una vacante de técnico en la planta de agua po-

table. También tenía un ofrecimiento en el ferrocarril de Arica a La Paz.

Y cuenta que un día tomó el tren para viajar a esta ciudad. Rumbo al Ñielol donde están las instalaciones, pasó frente a la Escuela Industrial. En ese preciso instante salía a la calle don Esteban Harismendy, a la sazón jefe técnico del plantel. Allí se decidió su destino. Aceptó la proposición hecha por el conocido educador. Ganaría menos que en la ocupación fiscal que ese mismo día debía aceptar, pero tendría más porvenir. Así le dijo el maestro que le había hecho la proposición y que lo había conocido cuando como alumno dedicaba su tiempo libre a hacer trabajos experimentales en el laboratorio de máquinas de la Escuela de Artes y Oficios.

EN LA ESCUELA

Dirigía la Escuela en aquel tiempo el ingeniero Sr. Emilio Ginouves. Ingresó con el último cargo. Lo recuerda: oficial 5º. Era junto con el Sr. Harismendy el único técnico en la especialidad. Quedó a cargo de la sección maquinarias. Con justo orgullo recuerda que a él le había correspondido instalar muchas de las máquinas, como un viejo Diesel y otros motores y unidades que sobreviven al tiempo y que aún prestan útiles servicios en las experiencias del alumnado.

Por aquellos años había venido a Temuco un profesor de Santiago que traía la misión de uniformar la enseñanza del dibujo técnico cuya anarquía tenía preocupados a los jefes de Enseñanza Profesional.

DORO WICKEL DIRECTOR TEMUCO

Encauzada esta asignatura correspondió dirigirla al propio Sr. Wickel, aparte de su responsabilidad en el laboratorio de máquinas, cuyas instalaciones iban aumentando en la medida que crecía el plantel. Es esta una de las etapas que con mayor emoción recuerda el educador en su carrera pedagógica. Su pleno dominio de la materia alternando la jornada con la apasionante vida de las máquinas, le permitieron trabajar en plenitud en el establecimiento.

DIRECTOR

En 1954 fue designado director suplente y en 1955 obtiene el nombramiento, cargo que desempeña durante once años ininterrumpidos.

A una pregunta nuestra respecto al desarrollo y posibilidades futuras, dice:

«Creo que la Escuela de Técnicos está cumpliendo un papel vital dentro del proceso de desarrollo de la economía regional. Técnicos y especialistas de diferentes oficios están laborando en las diversas actividades creadoras de la zona y del país. Hay problemas que limitan las posibilidades de expansión sistemática del establecimiento. Nuestro edificio ya ha cumplido con creces su misión. No puede seguirse anexándose salas, oficinas o talleres sin peligro de hacer desaparecer el estrecho patio central. Pero para superar esta compleja situación se ha planificado una nueva construcción en el predio en que se encuentra gran parte de los talleres, en Balmaceda. Hay buenas informaciones respecto al financiamiento.

«En el orden pedagógico, los programas de la Universidad Técnica que a través del Bachillerato permiten el acceso libre de los estudiantes de grados de oficios a los grados técnicos y universitarios, puede decirse que se ha satisfecho plenamente un viejo problema relacionado con la enseñanza técnica.

«Respecto a la pregunta de una nueva especialidad en Temuco, puedo decirles que ya va siendo indispensable poner en marcha la de Química Industrial. Esta enseñanza permitirá a Cautín y la zona, que se encuentra en una etapa primaria de su desarrollo en el campo de la química, impulsar estas actividades económicas hacia objetivos concretos. Y en cuanto a las posibilidades de los estudiantes que se matriculen, tendrán la oportunidad de continuar su carrera en el nivel universitario.

UN HOMENAJE

¿Que más quisiera decir, Sr. Wickel con motivo del cincuentenario de la Escuela?

«Deseo rendir un sincero homenaje de respeto y gratitud a los directores y maestros que nos precedieron en la tarea y a cuyos esfuerzos se debe en gran parte la supervivencia y progreso del plantel. Y junto con ello, un recuerdo sincero para los alumnos de esos lejanos años de la creación del establecimiento, cuya influencia en el medio regional permitió impulsar importantes actividades propias de la profesión.*



CENTRO ASTRONOMICO «ORION»

Para muchos que tienen referencias de la joven ciudad pero que no conocen en forma efectiva su trayectoria espiritual, no les parece posible que en Temuco funcione una institución astronómica. Se basa esta apreciación en el desaparecimiento de tantos grupos científicos particulares que en Santiago y otras importantes capitales de provincia tuvieron una efímera existencia.

Pero el tiempo se ha encargado de confirmar y vigorizar este movimiento temuquense nacido el 7 de septiembre de 1956. En esa fecha, un grupo de profesionales de las diversas actividades y ocasionalmente vinculados por el estudio o el interés por la ciencia astronómica se reunía para agruparse en una entidad. De esta asamblea que coincidía con trascendentales pasos logrado por astrónomos y con los primeros ensayos sobre satélites artificiales, surgió el Centro Astronómico "Orión".

Fue elegido presidente el autor de la iniciativa, Sr. Fernando Pesse Smith, ingeniero civil; ocupó el cargo de vice-presidente don Carlos A. Yovanovich, periodista; secretario fue elegido el otro pionero del movimiento, don Wenceslao Quintanilla L., constructor civil; integraron cargos en la directiva los señores, Mario Molina R., constructor civil, Patricio Lira, teniente de Ejército; Alejandro Saavedra, topógrafo y Santiago Vergara, fallecido, que se desempeñó como tesorero. Fueron también socios fundadores don Carlos Janiszewski, fallecido hace algunos meses y los agrimensores Srs. Julio Quintanilla y J. Matson.

El Centro Astronómico "Orión", que recibió este nombre justamente porque en la fecha de fundación ya empieza a asomar la hermosa constelación de verano en nuestro hemisferio, se hizo presente en la vida pública temuquense con una conferencia que se desarrolló en la Biblioteca Municipal y que estuvo a cargo del Sr. Pesse.

La primera e importante conquista relativa al plan de dotación de equipo de observación fue lograda al adquirir un telescopio reflector de 150mm. de diámetro. Este aparato llegó a poder del Centro

en forma totalmente casual y curiosa. Vale la pena mencionar este hecho. Cierta día llegó hasta el estudio del director de la institución, Dr. Fernando Pesse, el Sr. Carlos Didier, temuquense radicado por razones de negocios en Coyhaique. El visitante solicitó que visitara a un pequeño hijo enfermo. Al saber el Dr. Pesse que el cliente era de la mencionada ciudad austral le preguntó si tenía conocimiento de la existencia de un telescopio. El Sr. Didier le expresó que justamente había sido amigo del propietario, el conde Alving de Kolowrand, fallecido en 1957. Quedó de hacer algunas gestiones respecto a la adquisición del aparato.

Dos semanas más tarde la directiva del Centro recibía una carta del Sr. Didier en que comunicaba la donación del telescopio ecuatorial comprado al sucesor del astrónomo checo, conde Guillermo de Kolowrand, que también donó la biblioteca científica, cartas celestes y otros materiales usados por su finado hermano. Más tarde le fue comprado al noble residente un antejo de pasos y un reloj sideral, todo a precio muy bajo. En agradecimiento, el Centro nombró directores honorarios al Sr. Didier y al conde de Kolowrand. Este último falleció en diciembre último en su retiro austral, en la más absoluta miseria.

Al año siguiente de su fundación, el "Orión" pasó a ser presidido por don Teodoro Wickel Kluwen. La feliz decisión de los socios de designar al conocido educador para que presidiera la institución científica regional significó también acogerse bajo el alero fraterno de la Universidad Técnica del Estado pasando a constituirse en una prolongación de la obra de este centro de estudios técnicos superiores.

El Sr. Wickel, con la asesoría y colaboración de entusiastas dirigentes pudo iniciar, el mismo año que asumiera la presidencia, un bien concebido programa de trabajo. Este plan, a base de cursos, conferencias y charlas, tendió a popularizar aspectos de la ciencia astronómica y a la vez, en el orden interno, aumentar los conocimientos científicos de sus miembros. La sala de conferencias y el Gabinete de Física de la Universidad se han visto durante ocho años con numeroso público: jóvenes de ambos sexos y adultos, ansiosos de escuchar la palabra de los dirigentes o conferenciantes cuyas actuaciones han tenido el patrocinio conjunto de la U.T.E. y de la institución científica temuquense.

Dentro de este plan tuvo una destacada actuación dentro del período que desempeñó labores en el Centro Regional de la U. de Chile, el profesor de Física Sr. Guillermo Romero, astrónomo de nombre internacional. Conferencias de alto interés público ofrecidas en la sede y en la sala municipal y su preocupación por aumentar el nivel científico de los astrónomos aficionados temuquenses en memorables trabajos de academia y sus clases de observación e instrumental, representan hechos trascendentes en el historial del "Orión".

Es también motivo de especial mención la valiosa colaboración recibida por el que fuera brillante director del Observatorio Astronómico de la Universidad de Chile, Prof. Federico Rutllant. Un día ocupó la tribuna de nuestra entidad y nos honró con una visita especial para conocer el instrumental y demás elementos de trabajo. También recordamos al joven astrónomo temuquense Guillermo Carrasco, que siendo calculista del Observatorio desarrolló un curso sobre uso horario y una conferencia sobre pequeños planetas. Actualmente se encuentra en Leningrado desarrollando un trabajo sobre interpretación de material de radio-estrella.

Finalmente y por rara coincidencia, también está cerca de nosotros por vinculación familiar con Temuco, el actual director del Observatorio Nacional. Prof. Claudio Anguita. Hace algunas semanas tuvimos oportunidad de departir con el distinguido astrónomo, que se siente admirado de que en esta ciudad se mantenga un grupo astronómico.

En el novel curriculum vitae de "Orión" figuran algunas observaciones hechas con el telescopio que se encuentra instalado provisoriamente en la terraza de la U. Técnica. Se iniciaron asimismo algunos trabajos sobre estrellas variables encomendadas por la Liga Latinoamericana de Astronomía a la que pertenece este centro. Desgraciadamente, las malas condiciones de observación de los últimos años interrumpieron este programa. En el año 1965 se leyeron 21 trabajos que dieron lugar a igual número de reuniones con foros en que participó el público. Destacamos la brillante actuación que le cupo al colega, prof. de la Universidad Técnica, ingeniero Carlos Soto.

En esta forma el centro astronómico formado por aficionados, el más austral del mundo, nuestra latitud geográfica es $38^{\circ}44'24,2''$, desempeña sus modestas funciones y mantiene la inquietud de la comunidad respecto a la antigua pero siempre novedosa y bella ciudad de la astronomía. *

Por Valentín Henríquez Cartes,
Sub-Director de la Escuela de Temuco de la UTE y Prof. de la Cátedra de la Evolución de la Técnica.

"Lejos de pasar en silencio junto a la técnica, la filosofía de nuestros días la ha consagrado desde hace tiempo su atención y ha contribuido con innumerables bases y bosquejos a una filosofía comprensiva de la técnica".

D. BRINKMANN

La técnica domina ámbitos cada día más amplios, podrían llamarse, por su extensión, incommensurables y está presente en todos los instantes de la vida del hombre.

No significa el juicio expresado, que el hombre sea o deba transformarse en una máquina, sino que la idea debe traducirse en el propósito de hacer que un mundo de máquinas esté constantemente a su servicio. Tampoco debe suponerse al ser humano esclavizado por las máquinas, al contrario, los medios técnicos deben permitir a las comunidades, elevarse a sus más altos niveles, conservando los valores espirituales de las viejas culturas.

La técnica, así entendida, no puede ni debe tender a destruir la originalidad, la personalidad, el sello individual, y ni siquiera romántico de la existencia del hombre de nuestro tiempo, ni estas características en el hombre del futuro. Si bien es cierto que la máquina facilita el trabajo, posibilita el confort y aumenta los bienes, no es menos cierto que su manejo necesita la audacia, el heroísmo y la

LA NATURALEZA DE LA TECNICA Y SU OBJETIVO: EL HOMBRE

intrepidez de los personajes de las grandes epopeyas y el arrojo temerario de los osados capitanes que descubrieron y conquistaron océanos y continentes.

Si hubiera alguna duda acerca de la afirmación sobre el valor y la audacia de los modernos capitanes del espacio, bastaría imaginarlos lanzados al vacío, volando a velocidades fantásticas en un mundo inconcebible, en espacios ilimitados, a centenares de kilómetros de la tierra, su patria.

La tierra, apenas un disco borroso, opaco y distante. ¿Qué piensa? ¿Qué siente el hombre en sus vuelos espaciales? Habría que vivir la experiencia para saberlo. No hay duda que su acción es osada y temeraria. He ahí al héroe. Es solamente él. No se produce en serie. Es una personalidad, una relevante personalidad.

El hombre ha emprendido su fantástica aventura. Es un héroe que conserva íntegra su individualidad, su espíritu romántico y su afán de descubrir y conquistar, y la máquina su nuevo corcel de batalla. Pegaso metálico suspendido en el abismo - obedece al control de sus manos, responde al mandato de su voluntad y lo conduce hacia mundos desconocidos. Seguramente esta aventura será bella y fascinante como las de los personajes de Homero o como las de todos los protagonistas que intervinieron en los grandes descubrimientos, o como las de los genios que han hecho posibles las conquistas espirituales y materiales de las que nos sentimos henchidos de orgullo.

Hay una nueva forma de vida y es un mundo nuevo el que nos rodea, y si en lo exterior notamos la transformación, en lo interior también nos adaptamos a nuevas formas de sentir. Nuestra conciencia percibe y comprende a un número de individuos cada vez mayor, lo

que logra realizar por medios técnicos; de lo que deriva, como secuencia inmediata, la esencia democrática del fenómeno técnico. Ahora bien, si la técnica no logra realizar un propósito de beneficio colectivo en favor de la totalidad de los integrantes de las comunidades, esta limitación se produce por fallas en las estructuras de los organismos sociales.

Si examinamos la técnica como fenómeno en sí - esta facultad del hombre para construir -, veremos que para él que cumple la experiencia fenoménica, la técnica lograda es su propio fin. La máquina terminada, el instrumento, el dispositivo, el artefacto, desde la pieza más simple, hasta el más complicado organismo de la cibernética; tanto en los mecanismos de la investigación científica como en los de la producción industrial, serán un fin para sus creadores o realizadores, para los demás, para el conjunto comunitario y sus intereses, será solamente un medio. Un medio más o menos importante para lograr otros objetivos. Incluso, un medio, sin el cual, determinadas conquistas o fines no podrían ser alcanzados.

Como conclusión de lo anterior, podría agregarse que gran parte de las finalidades logradas por las ciencias, no pasarían de las especulaciones teóricas, sin el auxilio de la técnica. Es verdad también, que las realizaciones técnicas tienen, a su vez, una fundamentación científica. Una y otra, la ciencia y la técnica, avanzan apoyándose y sosteniéndose mutuamente, y en muchos casos, no puede delimitarse siquiera dónde y cuándo se unen o se divorcian el fenómeno científico y la realización técnica.

La creación técnica, en otro aspecto, es un camino para la liberación del hombre, que encuentra, por su intermedio, metas más defi-

nidas y verdaderas a las grandes interrogantes de su espíritu, al dejarlo en reposo, libre del trabajo agobiador, para entregarse a la ensoñación, a la reflexión filosófica, a la especulación metafísica o para dedicarse al goce de la recreación o a la creación artística.

La tierra produce. La rueda del molino gira. El hombre de ciencia investiga. El filósofo elabora teorías. El artista crea. El hombre puede entregarse tranquilo al estudio de las disciplinas que le interesan o al descanso reparador, porque la máquina está preparando su alimento, tejiendo la tela de su vestido o elaborando la madera o el hormigón para su casa.

Puede decirse que la fe del hombre moderno se ha volcado en la técnica, de la que espera milagros, y en ella cifra su esperanza y fundamenta su potencia y su capacidad de progreso. La técnica realiza hoy la acción que en otros tiempos se esperaba de los demiurgos, de los fenómenos metafísicos o de poderes sobrenaturales. El vocablo mismo ha venido empleándose en este siglo, cada vez con mayor insistencia en el lenguaje cotidiano, al extremo que hoy no es posible desdeñar el uso de expresiones en que el vocablo técnico compromete todo la escala del hacer humano, en frases que abarcan todas las disciplinas y actividades; pudiendo hablarse, sin temor, de la técnica del pensamiento, de la técnica de la expresión, de la técnica del derecho, de la técnica de la versificación, de la técnica de la música, de la técnica de la danza, de la técnica de la pintura, de la vida del espíritu y del pensamiento místico, etc., etc. En último término, *tekhné* y *tekhnaón*, voces que en un tiempo significaron crear o fabricar con arte, caracterizan o dan el sello a toda nuestra época.

Cierto es, por otra parte, que la técnica trae angustia al espíritu, ello se debe a que se piensa que en un momento determinado el hombre puede ser destruido por las creaciones resultantes de la técnica, pero, como ya lo hemos dicho, también es un instrumento de liberación. Si se le asigna cierto rol trágico a la técnica en relación con la vida humana, a esto cabe oponer la necesidad de encontrar las formas económicas y sociales para un entendimiento adecuado entre los hombres. Solamente así se logrará que la técnica permita la realización de una vida espiritual más intensa y más de acuerdo con la condición humana, ya que no puede concebirse la vida material del hombre sin que se anote implícitamente la contrapartida espiritual.

Si se cree en el papel superior del ser humano, hay que esperar que el proceso técnico continúe su progreso indefinido para lograr la liberación del espíritu y la realización de todas las potencias immanentes del hombre, el que habiendo vivido ciertas formas de esclavitud debidas a sistemas rudimentarios de existencia no ha podido desarrollarse en toda su integridad.

Los peligros para la vida psíquica que la técnica implica, deberán ser superados, y quienes, con angustia, ven en la técnica a la bestia apocalíptica, necesariamente deberán someterse a una concreta y real evidencia y desear que el espectro fatídico que los inquieta, no pase más allá del temor, para comprender que, en último término, lo técnico, como fenómeno ineludible, personifica la resurrección del espíritu de la especie que busca su verdadero y superior destino.

VISION SOCIOLOGICA DE LA EMPRESA

Prof. Moisés Latorre R.

Los diversos problemas que enfrenta la empresa industrial, en el orden de la organización, de las relaciones entre los elementos humanos y mecánicos del trabajo, de la producción racional, de la productividad y otros, nos imponen, para su estudio y búsqueda de soluciones adecuadas, un criterio de objetividad. Con la expresión objetividad, estamos haciendo referencia al punto de vista del conocimiento científico, que, por su naturaleza, implica, precisamente, objetividad. Es decir, debemos ponderar las múltiples implicaciones del mundo de la empresa

industrial al margen de toda prevención, prejuicio o interés que hunda sus raíces en el subjetivismo individual o en la experiencia no pensada con rigurosidad. Este, pues, será nuestro punto de partida. Nos limitaremos a dar una mirada a la problemática empresarial apoyándonos siempre en las informaciones proporcionadas por la ciencia. Debemos agregar, asimismo, que el supuesto científico que nos informa, será el del sociólogo, esto es, el del hombre de ciencia que estudia las sociedades, y cuya característica esencial es la de ver, en este caso, la industria

en su conjunto, globalmente. Para el científico social, la empresa, cualquiera que sea su naturaleza o función, es una estructura organizada en términos racionales, que funciona por la actividad de las personas que la configuran, las que mantienen entre ellas relaciones formales e informales, y que está directa o indirectamente en contacto con otras organizaciones, con la comunidad y con la sociedad global en un tiempo determinado.

La imagen descrita de la empresa, como es natural, no emergió de repente y de un solo golpe. Los investigadores debieron recorrer un largo y difícil camino para formularla. Nosotros, con el objeto de percibirla con mayor claridad y estar, de este modo, mejor preparados para visualizar sus problemas, vamos a intentar, con brevedad, reandar, re-ver ese camino.

La empresa industrial, como toda empresa humana, caracteriza su existencia por su condición problemática, contradictoria, en permanente proceso de ajuste y desajuste. La historia de las actividades empresariales lo demuestra suficientemente. Una avalancha creciente de situaciones conflictivas ha dejado su huella en la vida histórica del hacer de la empresa. No es posible, como es fácil inferir, referirse a todos ellos. Vamos a reseñar en esta oportunidad a sólo tres que hemos escogido, por tratarse de problemas que han llevado a dar forma a la imagen sociológica de la empresa, objeto de esta exposición. Estos problemas son: la racionalización; la preocupación por el hombre que trabaja en la industria y la función social de la empresa. Estas situaciones conflictivas están íntimamente relacionadas entre sí. Se expondrán separadamente sólo para facilitar su comprensión.

LA RACIONALIZACION DE LA PRODUCCION

Las causas y necesidades que obligan a ordenar la producción de la industria en términos de economía, rendimiento y ganancia patronal, no serán señaladas, en razón de su compleja extensión, las cuales bien valen un artículo aparte. Bastará anotar que este asunto obligó al Presidente Hoover, de los EE.UU., a ordenar la famosa investigación sobre "El derroche en la industria" (Waste in Industry).

Pues bien, el primer intento que pretendió dar una forma científica y humana al proceso de la producción de la industria, fue el taylorismo y, como es lógico suponer, de él derivan los otros esfuerzos por estructurar científicamente la producción.

El crítico más profundo del sistema de

Frederic Winslow Taylor, el sociólogo francés Georges Friedmann, nos da una descripción esencial del taylorismo en los siguientes términos: (1) "Taylor definió para cada operación "the one best way", la mejor y única manera de proceder. Sus métodos para aumentar el rendimiento, su organización de oficinas de preparación del trabajo y de talleres, reforzados por nuevos métodos de pago, habían de instituir un espíritu de cooperación entre empleador y empleados. Desde este punto de vista el análisis de los movimientos y su cronometraje era la clave del sistema. Gracias a la utilización más estricta de los tiempos, al perfeccionamiento técnico de la producción, a un reparto bien estudiado de los salarios y a la organización racional de la fábrica en su totalidad, el sistema de Taylor tendía a obtener del utillaje y de la mano de obra el máximo de eficacia".

Ahora bien, ¿este criterio de ordenación técnica de la empresa contempla todas las implicaciones de una real valorización científica? ¿Estudió Frederic Taylor, apoyándose en fundamentos verdaderos, las actividades de los obreros en relación a las máquinas con que éstos tratan y trabajan? Por una parte, la investigación posterior de esta situación ha demostrado que su punto de vista es una superación del empirismo y la rutina de los empresarios. Es efectivo que las nuevas técnicas industriales por él preconizadas constituyen un avance notorio, como lo demuestran sus "estudios sistemáticos y experimentales" del trabajo en las máquinas-herramientas". Los resultados obtenidos respecto a la calidad de los aceros, la forma y elección de las herramientas, la determinación de la rapidez y profundidad del golpe, la colocación de las correas y transmisiones, han permitido aumentar en grado considerable la eficacia y la precisión.

Por otra parte, su idea del Scientific Management entraña un modo nuevo de organizar las relaciones entre los trabajadores y las técnicas modernas de producción: no sólo se preocupa por las cuestiones de metalurgia y mecánica aplicada, sino que también pretende aportar datos científicos respecto a la selección de obreros, sus móviles y estímulos psicológicos, su iniciativa, su fatiga, los tiempos verdaderos necesarios para efectuar una operación. Este aspecto de su concepción es el que, precisamente, ha sido criticado y hoy las ciencias humanas están de acuerdo en afirmar que la organización del trabajo diseñada y sostenida por Taylor no es auténticamente científica, especialmente, si se la estima considerando el conjunto de los fenómenos industriales. Su famoso slogan de llevar "la armonía en

lugar de la discordia" a la fábrica, ha fracasado".

Distintas investigaciones e informes de diversos países así lo han demostrado. El informe Hoxie que lleva este nombre por la intervención en éste del profesor de la Universidad de Chicago, Robert F. Hoxie, es el resultado de una investigación realizada en 35 establecimientos industriales y que concluyó con una verdadera excomunió del sistema de Taylor. El informe, en lo que tiene de sustancial, pone en tela de juicio el valor científico del cronometraje y destacaba los graves inconvenientes psicológicos, morales y sociales de la selección por el rendimiento y de la degradación del trabajo calificado. Estudios similares se realizaban casi simultáneamente en Inglaterra, Alemania y Francia. Sus resultados coinciden en descubrir los errores del taylorismo. No es exagerado decir que estas diversas investigaciones concuerdan en concluir que el sistema de trabajo estudiado era, generalmente, "una organización del surmenage".

De otro lado, esta calificación del sistema de Taylor, había sido expresada ya por la reacción negativa de los obreros que espontáneamente se habían opuesto a éste. Un sindicalista francés, A. Merheim, escribía: "Como se ve, la personalidad, la inteligencia y hasta los deseos del obrero son borrados, aniquilados, desterrados de los talleres y las fábricas..." Con este método, Taylor disminuye el valor comercial del obrero. Lo reemplaza por el valor matemático de la productividad de los individuos. Disminuye la importancia del forjamiento y remate de los productos. E. Pouget "denunciaba esta organización del surmenage y la pérdida de toda iniciativa en el obrero transformado en un autómatas "cretinizado" por el sistema de Taylor".

En síntesis, la ciencia del trabajo con las máquinas formulada por Taylor era estrecha e inhumana, según los hombres de ciencia. Nada de extraño tenía, pues, que hubiera fracasado en el afán de conquistar la adhesión de aquéllos a quienes iba dirigida, con el objeto de facilitar el trabajo y darles una mejor remuneración económica.

LA PREOCUPACION POR EL FACTOR HUMANO

Las deficiencias anotadas del sistema hicieron posible la toma de conciencia del problema o factor humano en la empresa, por lo que las investigaciones se vertieron, ahora, hacia la actividad corporal y mental del hombre en su trabajo. Fisiólogos y psicólogos repararon que una concepción exclusivamente financiera y cuantitativa de la empresa,

no permite a la sociedad obtener el más alto rendimiento del esfuerzo humano. De este modo, el estudio de los problemas concretos del hombre que trabaja en la empresa, muestra paulatinamente una percepción nueva de la organización y funcionamiento del mundo empresarial. Asimismo, este nuevo campo de estudios dio nacimiento a ciencias aplicadas, tales como la psicología industrial, la psicología patológica, la medicina psicológica y la psicología pedagógica, todas ocupadas y preocupadas por el factor humano en la industria. Sus investigaciones constituyen, en el presente, una multiplicidad de conocimientos que han permitido elaborar una nueva perspectiva para estimar el asunto de la racionalización de la empresa. Gracias a ellas, el criterio según el cual la rapidez y el rendimiento en la producción son los factores primordiales en el eficiente funcionamiento de la industria, ha pasado a segundo plano. Para esta variedad de investigadores, la constitución orgánica y psíquica del obrero, como la consecuente preocupación por su bienestar físico y mental, sabedores de la profunda unidad de ese todo armónico que llamamos la personalidad, son los factores de mayor significación en el proceso del trabajo en las industrias. Sus estudios con relación a la fatiga, a su ambiente físico y humano, a la duración del trabajo, a la adaptación de las máquinas al hombre y del hombre a la máquina, como de los accidentes en el trabajo industrial, muestran de una manera objetiva la importancia que le atribuyen al factor humano, por una parte, como asimismo consideran que en el proceso de la racionalización del trabajo, por otra, el obrero debe ser considerado siempre como un hombre, como una persona. Con sus consejos dados desde esta perspectiva para enfocar el proceso de la producción, han convencido a los industriales que por este camino se obtiene un mejoramiento notable, no sólo de la calidad y cantidad del rendimiento, sino también beneficia la salud y el estado general de los trabajadores. En síntesis, la psicología y sus ramas aplicadas intentan probar a los empresarios que el elemento que juega el papel de mayor importancia en la racionalización, es el factor humano el que, además, en esas condiciones, rinde mejor.

LAS RELACIONES HUMANAS EN LA EMPRESA.

¿Si los empresarios aplicaran todos los conocimientos proporcionados por los psicólogos para organizar la producción, ¿daría resuelto el problema? Lamentablemente, no ocurriría así. Nuevas investigaciones han puesto de relieve las limitaciones del

factor humano descrito por la psicología desde el punto de vista del individuo considerado aisladamente. Ocurre que los trabajadores en la industria mantienen un conjunto de relaciones entre sí, con los empleados, con los profesionales, los directivos y con los propietarios de la industria. Las investigaciones han descubierto que si esta múltiple y polivalente red de relaciones e interrelaciones no se da en un clima de armonía y de mutuo respeto, el problema de la racionalización deseada no se resuelve. Aún más, los trabajos de investigación de Elton Mayo en la Western Electric muestran en el obrero un foco de resistencia que ningún mejoramiento exclusivamente psicológico y en las relaciones humanas en el interior de la empresa, pueden vencer. Textualmente dice: "De manera indefinible, no todo marcha bien en la situación humana de la empresa, a pesar de todos los cuidados que tiene la Compañía por el bienestar de sus obreros". Esto nos enseña que ciertas dificultades han sido superadas, pero otras no han podido ser vencidas. No se obtiene que el trabajador adhiera espontánea y totalmente a las metas de la empresa. No se consigue la plena expansión de sus fuerzas creadoras dirigidas a obtener un mayor rendimiento. Cabe hacer resaltar el hecho de que esto sucede en los Estados Unidos, donde muchos obreros y obreras no tienen ninguna posición política o sindical.

Como muy bien lo expresa Georges Friedmann, "la esperanza del factor humano, de los sicotécnicos y de las compañías que lo emplean, de resolver por este camino las indudables dificultades psicológicas y técnicas de la empresa, de crear un espíritu de solidaridad y de equipo, de mejorar el rendimiento, implica el reconocimiento de un vínculo entre lo técnico, lo psicológico y lo social.

VISION SOCIOLOGICA DE LA EMPRESA

Hemos arribado, pues, a la dimensión, a la visión sociológica de la empresa y al problema de su función social.

Desde la perspectiva sociológica, la empresa industrial es una unidad social inserta en la sociedad global, en la nación. Esta concepción nos muestra que las relaciones del obrero no terminan en el interior de la empresa, sino que se conectan, a través de múltiples hilos, con la vida exterior de ella, que existe una relación psicológica del trabajador con todos los grupos de que participa, llámense profesión, sindicato, clase social, partido político o país. Vista desde este ángulo, la empresa industrial aparece como una estructura cuyos problemas técnicos, económicos, psicológicos y sociológicos son inseparables, constituyen una unidad en cada una de sus partes, tienen relación con el todo y éste con aquéllas. O, lo que es lo mismo, una deficiencia en los componentes afecta a la estructura y una falla en ésta afecta a sus partes. Es más, la estructura empresarial levanta su existencia en la estructura mayor, en la sociedad global, de modo que su buen funcionamiento depende también del buen funcionamiento de la amplia comunidad.

Ahora bien, ¿cuáles son los rasgos fundamentales de la empresa industrial en la dimensión sociológica? Al analizarla, presenta un conjunto de características, entre las cuales vamos a referirnos a las que estimamos de mayor significación y que aparecen en los diversos tipos de empresas.

En primer lugar, tienen una población determinada conformada por distintos grupos comprometidos en el acto de la producción y perfectamente diferenciados entre sí. Existe el grupo de los obreros, de los empleados, de los profesionales con funciones directivas y los propietarios de la empresa que interactúan formal e informalmente en relación con el proceso de producción.

En segundo término, esta diversidad de grupos es organizada de conformidad a la naturaleza del trabajo y a las características de la producción. La forma de la estructuración organizativa presenta, por lo general, una escala jerárquica de las ocupaciones o cargos que se conectan entre sí de un modo orgánico. La tercera expresión sociológica de la empresa está constituida por una densa red de relaciones sociales practicadas por las personas que componen la población empresarial. Es el caso de las relaciones entre obreros y empleados, entre obreros y patronos, entre empleados y directivos de la industria; relaciones en torno a actividades deportivas o artísticas; relaciones de perfeccionamiento profesional, etc. Por último, la vida en la empresa, particularmente en aquéllas en que se da una atmósfera de humana armonía entre los directivos y los operarios, se expresa por un "nosotros", que arranca de la situación de existencia común de sus pobladores en el interior de la empresa. Esta vida comunitaria configura una mentalidad de un nuevo tipo. Es más solidaria y cualitativamente diferente a la de los individuos considerados en forma aislada. Estamos, pues, frente a una de las formas de la especificidad social de la comunidad empresarial, la que se manifiesta con claridad en las competencias deportivas y en los concursos artísticos. Estos rasgos que hemos destacado son conformadores de una estructura unitaria, de un todo con cualidades propias y diferentes a las partes que lo componen, mostrando así el perfil sociológico de la empresa. Justamente, esta visión de la empresa, por lo general, no es percibida por los técnicos, por los economistas, por los directivos de la industria y aún por los sicotécnicos, lo que explica, en gran medida, la imposibilidad que tienen para encontrar soluciones satisfactorias a las situaciones conflictivas -rasgo permanente del hacer de los empresarios- y que se hace indispensable conocer.

En resumen, la intelección social de la empresa hace posible comprender que las tentativas de racionalizar la producción, de considerar humanamente al trabajador y el cumplimiento de su función social, sólo son posibles de concretarse mediante la participación y realización en intereses comunes. De otra manera, se enfrentan con obstáculos que el empresario, sus profesionales, los fisiólogos, los técnicos, los ingenieros y los psicólogos no pueden superar. Ello no debe llamarnos la atención. La empresa no sólo es una estructura social, sino que además vive en el contexto existencial de la sociedad entera, por lo que su régimen económico y social gravita positiva o negativamente en el funcionamiento del trabajo industrial.

De otro lado, la experiencia histórica nos enseña que los intereses de la empresa están casi siempre en pugna con los intereses de la comunidad. Todo lo cual nos impelle a plantearnos la pregunta siguiente: ¿Estamos con los intereses de los empresarios o con los valores de la sociedad? O, esta otra: ¿Sobre qué tipo de valores y con qué finali-

dad deben resolverse los problemas de la empresa? Aquí ha surgido la relación entre la empresa y la comunidad. Relación que demuestra con claridad la enorme complejidad del proceso de la producción económica y en donde los problemas de la racionalización, del factor humano y todos los restantes, son relativizados por esta nueva perspectiva. Estas no son frases huecas, "flatus vocis". Si nos colocamos, como dice Friedmann, "en el punto de vista de la economía nacional de un país, se pide ante todo a la racionalización que distribuya la mayor cantidad de trabajo posible y de altos salarios entre el mayor número posible de trabajadores, con el fin de absorber los productos fabricados y de reducir al mínimo el contingente de desocupados que subsisten a cargo de la colectividad. El punto de vista de los intereses privados del empresario (patrón o sociedad), es diferente: consiste en realizar una utilización rigurosa de las máquinas y de las fuerzas de trabajo para obtener un máximo de rendimiento y de beneficio. Finalmente, la racionalización considerada desde el punto de vista del hombre que trabaja, tiene un contenido todavía distinto: aquí la búsqueda del rendimiento está contrabalanceada por el cuidado de la constitución física y síquica del obrero. Las soluciones elegidas corresponden a un compromiso óptimo entre dos factores: el máximo de producción correspondiente a un mínimo de desgaste corporal y mental".

Este punto de vista acerca de la racionalización es el de las ciencias del hombre y el de la defensa del factor humano. Y bien, ¿Qué se ha hecho en torno a estos problemas de la producción en nuestro país? ¿Cómo se se han encarado estos problemas? ¿La humanización del trabajo y del trabajador industrial ha constituido una preocupación preferente por parte de los empresarios y de las Universidades, desde las perspectivas y posibilidades que les corresponde? No lo sabemos. Hay que realizar con urgencia una investigación científica.

MLR

(1) Friedmann, Georges, "Problemas Humanos del Maquinismo Industrial".- Ed. Sudamericana, Buenos Aires, 1956.

BIBLIOGRAFIA CONSULTADA

- La Nueva Sociedad. Peter F. Drucker. Editorial Sudamericana 1954. B. Aires, Argentina.
 Problemas Humanos del Maquinismo Industrial. Georges Friedmann. Editorial Sudamericana 1956. B. Aires, Argentina.
 Formación Profesional y Ocupacional de los Técnicos e Ingenieros de la Universidad Técnica del Estado. Moisés Latorre, Ariel Leporati y Néstor Porcell. 1963 Santiago.
 Los problemas humanos de una civilización industrial. Elton Mayo. F.C. Económico. México.
 Las relaciones industriales y el orden social. Wilbert E. Moore. F.C. Económico. México. 1954.

LA SOCIOLOGIA COMO VISION DEL HOMBRE

Prof. Néstor Porcell G.

Hace más de medio siglo se afirmaba que las estadísticas siempre iban retrasadas con respecto a la vida, a la actualidad. Esto significaba, en el fondo, que ciertas actividades sociales, humanas, no podían ser científicamente percibidas desde su presente, desde su contemporaneidad. Cierta clase de hechos y fenómenos sociales conformaban procesos, totalidades aprehensibles, pero evasivas al mismo tiempo. Mientras que los sentimientos, pasiones, emociones, es decir, el contenido psíquico de las acciones individuales se agotaba en su propio acontecer, en el o los momentos anímicos, los motivos sociales sólo se medían por la visión retrospectiva, de trazos gruesos, de ese después, que llamamos historia.

Hacia falta escarbar en el "aquí y ahora" del hacer social, sin ir más allá de un lustro o una generación. Había que descifrar el presente en que el hombre yace. Para resolver este dilema, surgió una manera de mentar ciertas interacciones humanas: la clase social, el carácter nacional y social, la cultura, y otros conceptos. Hubo que desgajar de la totalidad humana aquellas acciones que sobrepasan el puro contenido anímico, la estricta relación de producción, el vínculo jurídico, o la actitud política.

Así surgió la sociología como visión del hombre, como ciencia que lo toca.

El término Sociología mismo tiene una larga historia. Su paternidad se discute. Se sabe que el biólogo Lamarck lo utilizó cuando recién despuntaba el siglo XIX, y muchos otros sabios y pensadores de diferentes nacionalidades trataron isocrónicamente de forzar los "secretos" de la conducta social, acuñando en lenguas diversas el vocablo sociología, como raíz de una disciplina del hombre. Sin embargo, sólo en Augusto Comte la Sociología despliega las características de una adolescencia intelectual en tránsito de madurez, afinando y afirmando su lenguaje, su visión nueva. Más, pese a la agudeza comteana, tal sociología fue sólo el vislumbre de una empresa que ahora culmina su construcción.

En este breve enfoque todo nuestro esfuerzo se dirigirá a revisar los avances y reveses de esta disciplina, después de un siglo, aunque someramente, en la búsqueda de cierta consistencia teórica y empírica.

Por ahora, haremos algunas consideraciones sobre la Sociología actual.

La imposibilidad de construir una ciencia como la Sociología consiste según algunos metodólogos en:

1.- Que la conducta humana es esencialmente sutil y compleja como para someterla a rígidas categorizaciones.

2.- La conducta humana cambia mucho de un período a otro, como para permitir predicciones exactas y científicas.

3.- La conducta humana puede ser observada por otros seres humanos, los que casi siempre deforman los hechos observados, por lo cual no existen procedimientos objetivos para obtener la verdad.

Sin embargo, siempre estamos, al nivel del sentido común, prediciendo la conducta de los demás. Si no fuese así, no existiría la sociedad, no habría una conciencia social, general y común. Debemos entender por sentido común: "una serie de conceptos y esquemas que han probado en forma altamente satisfactoria ser de uso práctico para la humanidad". Por medio del sentido común -así definido- nosotros abstraemos varios factores de la conducta de la gente y ésta nos parece comprensible.

Por esto, tanto el sentido común, como las experiencias científicas, suponen la posibilidad de crear métodos de control de las observaciones, del hacer de la conducta humana. Ciertos hitos pueden servir de marcos de referencia.

Como las experiencias científicas requieren la observación de hechos, la sociología debe esclarecer su naturaleza factual.

Diferencias entre hechos físicos y sociales. Por ejemplo, si nos quitamos el sombrero, realizamos un movimiento que la física analiza y la química puede hablarlos de la transformación de energía que hace posible ese movimiento. Pero esto no explica la comunicación interpersonal que el modal o la costumbre mencionada provoca.

Las fronteras absolutas entre las ciencias son absurdas.

A.P. Wiese piensa que los fenómenos sociales son de carácter físico, porque se dan en el tiempo y en el espacio. (conductistas). Todo visto como estímulo y respuesta es incompleto y banal. (deshumanización).

Si bien la atracción o rechazo de ciertos objetos, son hechos biológicos y lo es el matrimonio que junta a sexos opuestos; son los ritos, la legislación, las costumbres, las clases sociales, las que le dan el toque exclusivista de hecho social al matrimonio.

Los hechos sociales consisten en el establecimiento de ciertas relaciones objetivas, más allá de las motivaciones y hábitos, que caracterizan a los hechos psicológicos.

Un objeto peculiar, común a las distintas ciencias sociales, es la cultura.

Todo el comportamiento social se encuentra sujeto al control social. Las acciones humanas son juzgadas en relación a su

conformidad o disconformidad con las costumbres o normas sociales. Por ello la volición individual de los hechos sociales se refleja en cómo escoger los medios adecuados y cómo impedir los conflictos entre nuestros objetivos, etc. etc.

Si bien los discípulos de Windelband y Rickert, sostienen que las ciencias naturales se ocupan de los aspectos abstractos de los fenómenos susceptibles de repetirse indefinidamente y la ciencia social se ocupa de hechos únicos, esto sólo puede aceptarse si se distinguen los fenómenos sociales, porque se den en un ritmo periódico corto o largo, y siempre que se considere la posibilidad de que -en el caso de la sociología- puedan observarse de una subcultura a otra y de una sociedad a otra.

La sociología científica nos ayuda a desentrañar la complejidad de los hechos sociales: a) controlando su naturaleza menos repetible; b) superando el que su observabilidad sea menos directa; c) encuadrando su mayor variabilidad y menor uniformidad; d)-estableciendo la posibilidad de aislar varios factores al mismo tiempo.

La sociología necesita para superar estas cuatro barreras, controlar una gran cantidad de hechos, a través de la multitud de los datos, de los cuales sólo algunos nos permiten establecer interacciones significativas y explicativas.

Un requisito metodológico de la Sociología reside en que su percepción se dirige al "nosotros" como objeto científico y al "otro", al "yo", sólo en tanto que enfoque de la unidad, inferida de la visión total del acontecer social.

La Sociología deviene ciencia al establecer la forma general en la cual puedan ser expresadas las características del comportamiento social, los resultados de las observaciones particulares de hechos sociales en conexión con otros hechos.

Aquí surgen los problemas relativos a los niveles de abstracción del comportamiento social. En una primera etapa, al nivel del sentido común, la gente puede señalar difusamente a qué clase social pertenece alguien, cuál es su status social. La práctica social enseña que la gente que ocupa tales o cuales posiciones se comporta de una forma determinada. Todas estas apreciaciones se hacen utilizando un lenguaje vago, inseguro. Los prejuicios de distinto orden, los intereses, el tipo de personalidad, la circunstancia, el estado psicológico y otros factores pueden interferir el juicio que se emite, la predicción de la conducta que se hace. En un segundo nivel de abstracción se puede predecir la conducta social, porque se poseen conocimientos rudimentarios de diversas ciencias

sociales. Alguien puede encasillar a uno o varios sujetos de acuerdo con su grado de educación, por sus ingresos, por sus modos, por las estereotipias del lenguaje. Estas predicciones son usuales entre las personas que tienen una educación media o superior. Solamente un tercer nivel de abstracción tiene carácter científico. La primera actitud del sociólogo ante los enunciados propios del sentido común es someterlos a la duda. Las interrogantes del sociólogo se dirigen, en primer término, a indagar qué criterios se han utilizado para emitir los juicios de los dos niveles anteriormente mencionados. El científico social sabe que existen definiciones diversas de la clase social; que el ingreso, el grado de educación y otros elementos pueden combinarse en forma indistinta y constituir enfoques contradictorios, desde el prisma de la teoría sociológica general. En oposición a los tanteos de los dos niveles mencionados, la sociología científica define los status sociales como posiciones en la estructura social, como conjunto de deberes y derechos, y sobre todo, describe la personalidad de rol como el conjunto de posiciones que el individuo ocupa, en resumen, dentro de la estructura social. Pero además, se pregunta cuál o cuáles posiciones son las más significativas. Y luego, desde la perspectiva de una visión total, cómo funciona todo esto en relación con la clase, el estrato, el trabajo, las ideologías, etc. Finalmente, de qué sistema social se trata; en qué tipo de sociedad se dan los hechos, sea ella industrial, en vías de desarrollo o arcaica, capitalista o socialista.

La Sociología tiende a forjar imágenes del hombre y tipologías sociológicas. Las primeras son racionalizaciones que abarcan la descripción de núcleos sociales específicos, desde una perspectiva previamente establecida. La idea del hombre alienado de Marx y la profesión desde el punto de vista de la ética protestante de Weber, son imágenes sociológicas. Los tipos sociológicos, en cambio, consisten en la configuración ideal, supuesta, de rasgos diferenciales, después de identificar ciertos caracteres constitutivos coexistentes en ellos. Tanto las imágenes como los tipos sociales son marcos de referencia operatorios.

OBJETO DE LA SOCIOLOGIA

Para Simmel la Sociología estudia "las formas de las relaciones interpersonales". Entre las formas incluye el poder, la subordinación, la competencia, los grupos, etc.

Según von Wiese, "la Sociología es la teoría de las relaciones interhumanas".

Marx, dentro de su concepción total del hombre, nos ofrece la tesis de que el hombre se hace a sí mismo como ser social al participar en un modo de producción históricamente creado. Su praxis social, entretene su conducta en la red de las relaciones de producción, las fuerzas productivas y la propiedad individual o colectiva de los medios de producción. Toda su teoría de las clases sociales, las ideologías y el estado, no persigue sino recuperar la unidad dialéctica perdida de hombre, específico y genérico a la vez en los marcos de la sociedad industrial y en función de un control social racional y dirigido, que se manifiesta en la actualidad en la planificación socialista.

Durkheim concibió a la Sociología en función de los hechos sociales, que definió "como toda manera de ser y hacer, establecida y no, susceptible de ejercer sobre el individuo una fuerza exterior".

Al considerar los hechos como cosas, no pensó que eran una categoría de lo real, sino que pensaba que había que adoptar frente a ellos una actitud mental, sustrayéndolos de la introspección.

La sociología para Durkheim es "una ciencia que estudia, con una visión de conjunto, de manera tipológica y explicativa, los diferentes grados de cristalización de la vida social, cuya base se encuentra en los estados de la conciencia colectiva, irreductibles a las conciencias individuales".

Max Weber define a la sociología como "una ciencia que se propone comprender por interpretación los significados internos de las conductas sociales y llegar de este modo a su explicación causal".

Comprensión aquí significa captación directa de las totalidades reales concretas y de los significados humanos relacionados con ellos, en base a Dilthey.

Weber construye su teoría de los tipos ideales como "imágenes mentales obtenidas por racionalizaciones utópicas".

Este breve repaso de las definiciones clásicas de la sociología, nos pone en contacto con esta disciplina que al enfocar la sociedad, se desdobra a la vez en una visión tocante a lo humano.

LA SOCIEDAD COMO LABORATORIO

Alguien ha dicho que la sociedad es un laboratorio viviente. En este sentido cualquiera sociedad ofrece los característicos fenómenos sociales que se repiten y pueden ser estudiados con el objeto de conocer algún problema o proceso de la sociedad humana. Sin embargo, el sociólogo debe preguntarse por dónde empezar y con qué fin?. Puede seleccionarse un conjunto

de fenómenos y hechos sociales, porque existe urgencia o inquietud, colectiva o individual, por descifrarlos. El problema de la sociología reside en elegir fenómenos significativos para su temática. Alguien puede analizar el saludo, como fenómeno social, pero aislado del análisis de las costumbres, usos y estereotipias de clase, por ejemplo, es configurar los hechos sociales, fuera de una microsociología y dentro de una sociología que llamamos protónica.

El fin perseguido por los sociólogos puede ser el satisfacer una inquietud moral, política o intelectual, pero el público, "los otros", pueden requerir y requieren del sociólogo un compromiso con la sociedad y el hombre. Mas, los científicos sociales como resultado de su práctica profesional y de consuno con las aspiraciones colectivas, han definido sus tareas esenciales como la recolección de datos e informaciones sociales utilizables por el estado y otras instituciones. El sociólogo puede ofrecer correlaciones funcionales visibilizadas en el acontecer social, describir las regularidades tendenciales de los fenómenos sociales. Ejemplo: campo ocupacional de ingenieros, técnicos, profesores.

La ciencia sociológica, como resultado de las investigaciones empíricas, entrega conocimientos que pueden ser utilizados para solucionar problemas prácticos. Así, si un equipo de sociólogos de la educación concluye una investigación definiendo al profesor de enseñanza media técnico-profesional, como "formador de adolescentes", es posible que induzcan a las autoridades educacionales a darle a los profesores una formación intensiva en psicología del adolescente, de la personalidad y en orientación vocacional. Aquí el sociólogo ha señalado indirectamente las necesidades al tipificar dichos sujetos y allí termina su labor. A esto último sólo hace excepción el sociólogo que funciona como intelectual-ciudadano y dispone del poder directo o indirecto para aplicar las conclusiones prácticas y sus investigaciones.

También ocurre, no obstante, y con frecuencia, que una investigación sociológica no es sino un peldaño de la ciencia pura. Por ello Veblen sostuvo que el éxito de una investigación científica puede consistir en suscitar dos interrogaciones allí donde antes no había sino una casi siempre, la profesión de científico, consiste en provocar esta situación con regularidad.

El sociólogo debe ser un científico saturado de presente, su misión es abarcar el estudio de los hombres y las instituciones de su época. Puede preocuparse de la satisfacción e insatisfacción en el trabajo de

un conjunto de profesionales.

Puede establecer el significado social del ocio en la sociedad de masas. También es capaz de calificar el grado de escolaridad de los ciudadanos de un país. Estos objetos precisos en el horizonte de la actualidad, en el "aquí" espacial que señala la posición ontológica, el lugar en que los hechos ocurren, se emparenta con un "ahora" que delimita temporalmente el análisis y lo hace válido sólo para el momento en que se mantienen las relaciones entre ciertos hechos. Las circunstancias pueden cambiar y la historia se encarga del encuadre definitivo de los juicios que la situación ha merecido y merece.

Bien ha dicho K. Mannheim "que todo hecho social es una función del tiempo y del lugar en que ocurre. Pero el tiempo y el lugar a su vez, sólo tienen sentido cuando se relacionan con la totalidad de una sociedad dada".

El "aquí y ahora" se complementa a veces, es cierto, con el método histórico que unifica el "ayer y el hoy", cuando la investigación relaciona las analogías y diferencias de las acciones sociales en el pasado y el presente. Tales son los legados de K. Marx, F. Engels y de sociólogos académicos como Max Weber.

Nada quedaría claro sin hacer referencia al papel del sociólogo y su situación. Es el científico que debe combinar muy bien su calidad de observador silente y luego dicente. Es miembro de la sociedad que analiza, tiene cierta edad, es de cierto sexo, posee convicciones o ideología política. Tiene que adoptar un papel que le haga sujeto confiable, ya sea para que las instituciones le proporcionen fondos para su labor investigativa o para que la gente se deje encuestar y le entregue sus secretos. El hecho de tratar con gente y no con animales u objetos inertes, coloca al sociólogo en situación particular: sólo podrá funcionar si despierta confianza. Hay además, grupos sociales cerrados y suspicaces que no permiten al sociólogo estudiarlos.

Como ha escrito Bernard Barber, "las ciencias sociales son a menudo, reputadas como amorales y peligrosas para la integridad de los valores sociales en que se fundan ciertas sociedades". Esto mediatiza la labor del sociólogo y contribuye al retraso de las ciencias sociales, porque sus conclusiones son a menudo, un desafío al orden social.

Como ha dicho Ruth Glass, el científico social es un animal político, además de investigador objetivo, y esto lo coloca en la delicada situación de balancear y sopesar el justo equilibrio entre la objetividad

y el compromiso. Tarea esta difícil, pero no imposible, pues son muchos los casos de desdoblamiento acertado en el "yo" y "los otros".

La sociología funciona como computadora y consejera. En una investigación realizada en Francia por Isambert-Jamati se descubrió que la inestabilidad laboral femenina no es un fatalismo provocado por las labores caseras, el matrimonio o el embarazo, sino, ante todo, un problema de horarios. La solución resultante fue organizar el trabajo femenino por equipos, con reemplazos, normalizándose el proceso productivo femenino de esta forma.

Una exploración de los sociólogos soviéticos Kriajev y Markovich en cinco ciudades, concluyó que las mujeres casadas con y sin hijos gastaban cuatro y seis horas en las labores caseras. Esto obligó a las autoridades a tomar medidas para asegurarles más tiempo libre, aumentando la producción de máquinas de menaje, las creches y los restaurantes colectivos.

A propósito de una investigación sobre el ocio en Francia, Joffre Dumazard comprobó que la semana real de trabajo en el combinado de Ancey era de 46 horas, en vez de la 40 horas legales, debido a que los trabajadores dedicaban sus horas libres a actividades accesorias en busca de ingresos complementarios.

En fin, como resultado de una infinidad de trabajos sociológicos, el gobierno francés ha creado un ministerio que se ocupa del tiempo libre y su utilización en actividades que desarrollan la personalidad.

Estos breves ejemplos señalan cómo la investigación pura en sociología deviene en algunos aspectos de utilidad práctica, opera como ciencia aplicada. Así pues, la computación de los aspectos cuantitativos y cualitativos de los fenómenos sociales, ha sacado a la sociología de los devaneos puramente académicos, convirtiéndola en ciencia asesora y consejera para una racionalización de la vida social.

Se dice que los sociólogos son los historiadores cuantitativos de su época, por su labor encaminada a predecir la conducta de los hombres medios. Esta labor se refiere específicamente a las encuestas de la opinión pública. Una gran actividad de sondaje se realiza en diversos países para apreciar las aspiraciones de la juventud, la actitud frente al control de la natalidad, los sentimientos políticos, etc. Aparte de estas encuestas, cuyos fines prácticos oscurecen la probable obtención de progresos en la teoría, se consulta los sentimientos de la gente respecto a asuntos banales, como los relativos a consumos de productos, por ejemplo.

Cabe ahora referirnos a un asunto que limita con la vigilia del sociólogo. Trátase de la tendencia creciente de eliminar en la disciplina sociológica a la teoría, el marco de referencia teórico, como foco iluminador del análisis de los hechos sociales, reduciéndola a un abigarrado conjunto de números, sin ideas adscritas. La teoría, mirada como construcción intelectual basada en la interrelación de diversas leyes e hipótesis es el instrumento previo de reflexión del investigador y el escalpelo para manipular los datos, y finalmente, puede ser el resultado de la generalización que los datos provocan. La cifra, el dato, el porcentaje, no son sino elementos accesorios, como ocurre también al recurrirse a la historia y la economía, de las cuales no puede desprenderse el sociólogo. Pero el hombre y sus problemas, es el fondo "secreto" de la teoría sociológica.

Los empiristas secos no sólo incurren en el error, como se dice, de poner los bueyes detrás de la carreta, sino que usan y abusan de la estadística, aunque un gran filósofo de las ciencias ha criticado esta falacia sosteniendo que "el error matemático de aplicar una curva continua a un número discontinuo de observaciones arroja resultados risibles". Así, aunque se han creado fórmulas matemáticas y simbolismos científicos en la investigación sociológica, su carácter reside en el "método" científico, pero no puede prescindir de su "objeto" el hombre o los hombres.

Estas tendencias reduccionistas, que empiezan a surcar el pensamiento sociológico de América Latina se advierten varios lustros atrás en los Estados Unidos, provocando la siguiente reflexión profética de Karl Mannheim:

"Me parece a mí que la sociología norteamericana sufre un miedo excesivo a las teorías, adolece de un ascetismo metodológico que o bien impide la formulación de teorías generales o bien mantiene las teorías existentes aisladas de la investigación práctica.

Tener sólo teorías sin verificarlas, discutir fórmulas teóricas como una especie de deporte mental, no sirve a ninguna finalidad práctica. Por otra parte, es entender mal el positivismo tratar de conocer la realidad sin tener teorías. Finalmente, tener teorías, pero no aplicarlas a la realidad puede atribuirse a un amor excesivo a la seguridad, que puede llevar a la esterilidad".

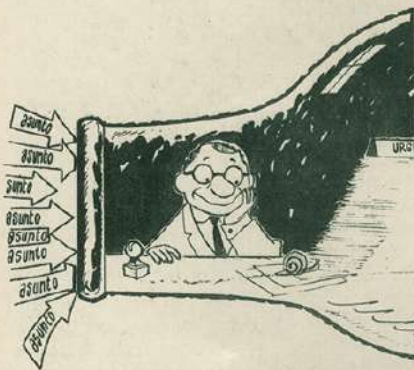
Tales son, en síntesis, algunas consideraciones básicas que se desprenden de la relación entre la sociología como visión del hombre y la praxis humanista del sociólogo.

NPG

JORGE KIBEDI

Asesor en administración. Director de empresas. Secretario General de la Comisión Bancaria de Productividad. Miembro de la American Management Association - Society for the Advancement of Management y CNOF (Centre National d'Organisation Française).

DESARROLLO NACIONAL Y PRODUCTIVIDAD DE LAS OFICINAS



LA INEFICIENCIA ADMINISTRATIVA ES EL "CUELLO DE BOTELLA" MAS GRAVE PARA EL PROGRESO NACIONAL.

El grado de desarrollo de una nación depende de la habilidad de sus instituciones y ciudadanos para aprovechar sus recursos, ya sean materiales o intelectuales-éticos.

En el esfuerzo que en mayor o menor grado realizan los diferentes países para lograr su desarrollo, el personal y los procedimientos administrativos tienen una importancia creciente. Mientras hace sólo algunos decenios las oficinas y trámites eran cosa secundaria, un "mal necesario" que no influía mayormente en la riqueza o pobreza del país; en la actualidad, debido al aumento rápido y constante de la población y la consiguiente complejidad de administrar la producción, distribución y aprovechamiento de los bienes y servicios para la masa creciente de la población, el grado de eficiencia y de costo de las oficinas, tanto fiscales como particulares es decisivo para el progreso.

Una burocracia lenta, costosa e irresponsable despilfarra los recursos nacionales, frena y encarece las actividades úti-

les, mientras la eficiencia del personal administrativo es garantía de progreso ya que facilita, empuja y vigila la ejecución de las actividades fundamentales en forma rápida y económica.

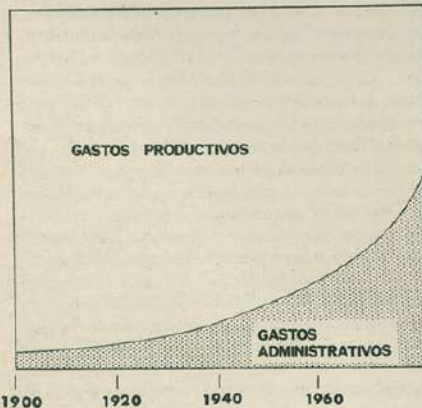
En la UNIVERSIDAD TECNICA DEL ESTADO, al igual como en las demás instituciones del país se ve, como el aumento de la población y el avance científico-tecnológico ha traído consigo:

- aumento del personal administrativo,
- aumento de los equipos, máquinas, instalaciones, útiles y enseres de oficina, y
- aumento de los espacios ocupados por los servicios administrativos.

Todo ello significa mayores costos administrativos cada año.

NECESIDAD DE ELIMINAR LOS GASTOS ADMINISTRATIVOS INNECESARIOS.

HAY QUE REDUCIR LOS COSTOS ADMINISTRATIVOS Y LIBERARLOS PARA LAS ACTIVIDADES DIRECTAMENTE PRODUCTIVAS



Se invierte cada vez mayor porcentaje del Ingreso Nacional en financiar los trabajos administrativos.

APROVECHAMIENTO DEL TIEMPO DISPONIBLE EN UNA INSTITUCION IMPORTANTE

1		20 %
2		43 %
3		37 %

1	TIEMPO NO TRABAJADO (ausencia, asuntos personales, conversación, etc.)	20 %
2	TRABAJO INNECESARIO O MAL HECHO	43 %
3	TRABAJO UTIL Y NECESARIO	37 %

Habrà que enseñar a rendir a todo el personal en forma eficaz y productiva. Ella es responsabilidad de los jefes. Los jefes están para programar y controlar el desarrollo de los trabajos y no para ejecutar labores rutinarias.

Pero todo gasto no es indispensable.

No hay institución en el mundo donde no se pueda encontrar ineficiencia y despilfarro de tiempo y dinero en las oficinas, ya sea en forma de

- consumo exagerado de papel, formularios y útiles de escritorio, -

- comunicaciones que se reescriben demasiadas veces, -

- excesivo número de copias, -

- elaboración de informes inútiles e innecesariamente caros, -

- registros y archivos dobles, triples... del mismo material, -

- trámites demasiado complicados y lentos

- demasiados controles y Vº Bº en cada papel, -

- grado insuficiente de conocimiento del personal de la organización, reglamentos y funcionamiento de la institución, -

- procedimientos no integrados en un flujo de trabajo armonioso y lógico.

La tarea de los administrativos es precisamente la de descubrir y eliminar día a día cualquier papeleo y trámite no indispensable que frena y encarece el cumplimiento de la misión fundamental de la Universidad la de formar el mayor número y mejor calidad de ingenieros y técnicos a más bajo costo.

Esta es la razón de ser de la Universidad: capacitar profesionales que ayuden a desarrollar el país. Y los puestos y remuneraciones del personal administrativo se justifican única y exclusivamente mientras su preocupación y habilidad permite rebajar los costos y aumentar la eficiencia en la Universidad entera en el cumplimiento de su misión.

La lentitud e ineficiencia de las oficinas es el COMERRIQUEZA que nos empobrece a todos.



* *

PROFESIONALIZACION DE LOS ADMINISTRATIVOS

Para poder velar por la productividad del trabajo administrativo y perfeccionar los sistemas y procedimientos en cada dependencia universitaria a lo largo del país el personal administrativo debe profesionalizarse, y con mayor razón desde que la mecanización y la electrónica están introduciendo técnicas cada vez más complejas en las oficinas que exigirán nivel de conocimientos y de destrezas cada vez más altos por parte del personal

Si se analiza el grado de capacitación técnico-profesional del personal administrativo en los países más preocupados por los costos y rendimientos de sus oficinas y en los países menos desarrollados, se ve dramáticamente la gran discrepancia entre los bagajes de conocimientos y destrezas.

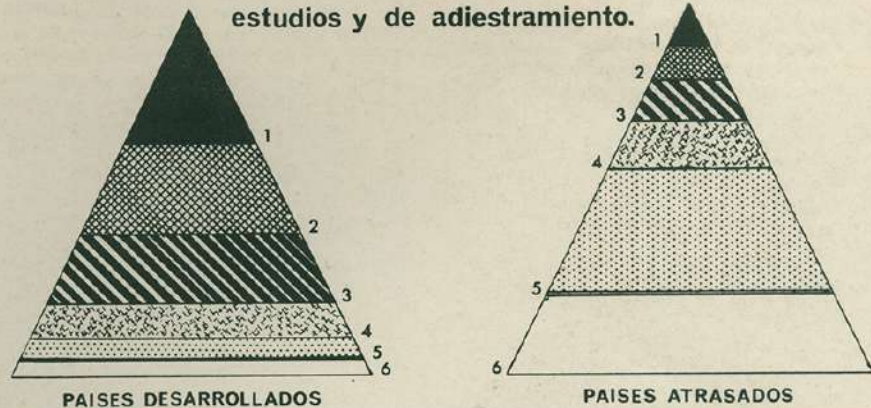
En los países donde se procura que el trabajo administrativo sea lo más concienzudo, rápido y económico posible, se imparte una formación coherente sobre sistemas y procedimientos administrativos al personal de cada nivel, desde jefes de mayor rango hasta los mensajeros y porteros. En esta forma el personal toma conocimiento de las finalidades de los diferentes procedimientos, de sus costos y aprende a poner en duda sistemáticamente el conjunto y los detalles de cada trabajo para ver si ello es verdaderamente indispensable, o si se puede describir alguna simplificación que haga más cómoda, más rápida y más barata la labor, tanto del personal como del mismo público interesado.

Esta incorporación del perfecciona-

miento profesional del personal a sus labores cotidianas aseguró en varios países adelantos que el personal de oficina tenga una aguda conciencia de costos y utilice

los métodos de simplificación de trabajo en forma tan natural y cotidiana como se está utilizando la tabla de multiplicar y el alfabeto.

Distribución del personal de oficinas según su grado de estudios y de adiestramiento.



1	Estudios Universitarios altamente especializados
2	Bachillerato y Adiestramiento sobre Sistemas y Procedimientos
3	Estudios Comerciales y Adiestramiento sobre oficina
4	Estudios Secundarios Incompletos pero Adiestramiento Sistemática sobre oficina
5	Estudios Secundarios y sin Adiestramiento sobre oficina
6	Estudios Primarios y sin Adiestramiento sobre oficina

DESARROLLO DE LA PERSONALIDAD TOTAL

En los países menos ricos y de menos recursos es doblemente importante profesionalizar a los administrativos por ser más necesaria la preocupación diaria por el abatamiento de los costos de cada trabajo. Lograr la generalización de la eficiencia del personal exige el desarrollo no sólo de los conocimientos, sino también de las actitudes y destrezas de cada funcionario. No es suficiente conocer teóricamente el trabajo. No es suficiente tener deseos de desempeñarse eficientemente. No es suficiente poseer ciertas habilidades y cono-

cer algunas mañas en el trabajo. Hay que desarrollar la personalidad total del funcionario, su intelecto, su actitud y voluntad de eficiencia y sus destrezas. El funcionario profesional tiene que

saber todos los pormenores del trabajo propio y de la institución,

querer hacer el trabajo en la forma más correcta, rápida, económica y cómoda, y

poder desempeñarse en forma hábil, profesional y eficiente.

La modificación y perfeccionamiento de la personalidad adulta es una tarea compleja y difícil. Obtener en esta tarea resultados, exige esfuerzo constante y controlado, porque la inercia en los individuos es muy grande y los pretextos para no progresar son múltiples.

Cada persona es como un témpano. Fuera de características que son aparentes hay una parte en la personalidad oculta, invisible pero cuya realidad e influencia en el comportamiento es enorme. Esta parte invisible se compone de los residuos y de-

rivaciones biológicas y ambientales. La pereza, la falta de fe, inconstancia en el esfuerzo, poca disposición para el trabajo en equipo, inexactitud, politiquería y otros males entre estos residuos pueden frenar o deformar el desarrollo de la personalidad del funcionario.

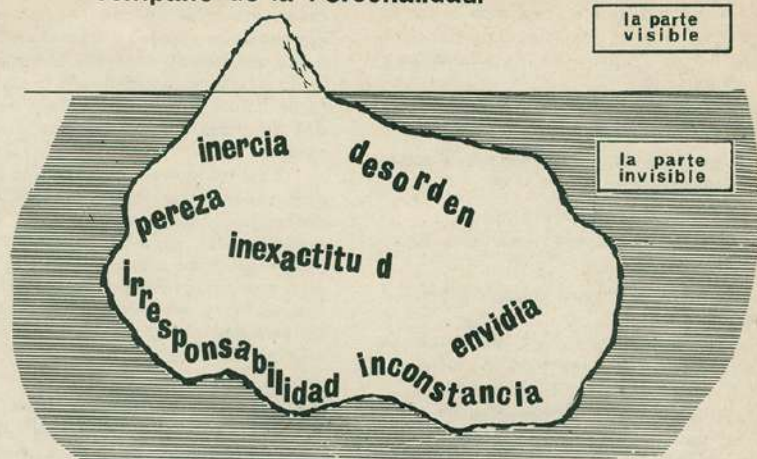
Siendo la parte administrativa de cada institución vital para la eficiencia del desempeño, es indispensable movilizar los talentos del personal de las oficinas para forjar y generalizar cada vez más un carácter arrollador en los funcionarios que:

(1) Sirven cada día mejor al público, comprendiendo que la atención y solución cordial, correcta y rápida de los asuntos es la única justificación de su puesto y remuneración;

(2) Liberen a sus jefes para sus tareas específicas de supervisión;

(3) Sean un factor de entendimiento de cooperación amistosa y eficiente con los demás funcionarios de la institución,

Rasgos negativos en el Témpano de la Personalidad.



En el comportamiento de cada persona influyen los residuos de su desarrollo biológico y socio-cultural. Sin superar las costumbres e inercias negativas en funcionarios no se logrará alta productividad administrativa.

CARACTERISTICAS DEL FUNCIONARIO QUE CHILE NECESITA

Los componentes del carácter arrollador del funcionario son:

fe y optimismo positivo
 espíritu de responsabilidad
 amor al esfuerzo y deseo de grandeza
 voluntad firme y perseverancia
 integridad y exactitud
 imaginación e iniciativa
 cooperación con los demás
 deseo de servir y ser útil
 ayuda y desarrollo de los demás
 perfeccionamiento constante.

Robustecer estas cualidades es tarea sumamente difícil, pero atractiva. En cada

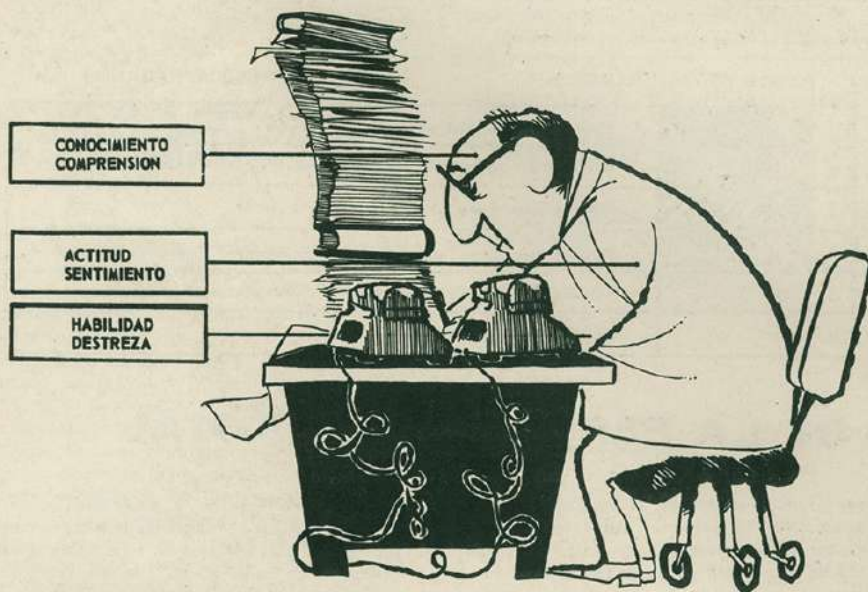
persona hay una diferencia entre lo que parece que es y lo que es realmente. Nadie ha desarrollado totalmente sus talentos. Muchos mueren sin haber sospechado siquiera cuantas aptitudes y destrezas tenían potencialmente que languidecían en ellos sin aprovechar, por inercia o por ignorancia

Cuanto más personas de una nación se preocupen sistemática y eficazmente de llegar a ser en realidad lo que son potencialmente - tanta mayor pujanza y progreso alcanzará el país como un todo.

El filósofo griego Píndaro expresaba esta idea en su época al recomendar a cada persona: **llega a ser lo que eres.**

La UNIVERSIDAD TECNICA DEL ESTADO es un excelente laboratorio social para experimentar y perfeccionar sistemas y procedimientos para desarrollo de las personas y de los trabajos para alcanzar cada vez mayor grado de eficiencia en el conjunto de las instituciones nacionales y estimular a las demás en el esfuerzo nacional indispensable para alcanzar la plenitud en los ciudadanos y la eficiencia en las actividades.

LLEGA A SER LO QUE ERES



Para lograr la productividad en las oficinas hay que desarrollar la personalidad total del personal administrativo.



- 1) SUS CONOCIMIENTOS
- 2) SUS ACTIVIDADES
- 3) SUS DESTREZAS



En cada uno de nosotros hay una diferencia entre lo que parece que somos y lo que somos realmente.

Cuanto mejor se desarrollan los talentos y aptitudes en cada persona de un país determinado, tanto mayor progreso podrá lograrse en todo sentido.

J.K.

«NOTICIERO ASIMET» EN RADIO UTE

El Miércoles 13 de abril a las 19 horas se realizó en la sede de la Asociación de Industriales Metalúrgicos, Agustinas 785, 4º piso, la ceremonia de inauguración del espacio noticioso con que contará ese organismo a través de las ondas de CB 121 Radio Universidad Técnica del Estado.

En primer término habló el Sr. Pedro Menéndez Préndez., Presidente de ASIMET quien destacó la vinculación Universidad-Empresa la que dijo resultaba indispensable para incentivar el progreso y coordinar los esfuerzos nacionales en forma racional y debidamente planificada. Expresó igualmente que el Noticiero ASIMET servirá para mantener un diálogo permanente con la opinión pública. Los trabajadores tendrán en él una participación activa y directa desde todo punto de vista. Asimismo se enfatizará una campaña para cooperar con el desarrollo acelerado de las medianas y pequeñas industrias metalúrgicas que constituyen el gran conglomerado de socios de ASIMET. Señaló también el Sr. Menéndez que 1966 será el "Año de la Exportación Metalúrgica". Finalmente agradeció la deferencia de la Universidad

Técnica del Estado al ceder el espacio radial.

Intervino a nombre de la Corporación el Rector don Horacio Aravena Andaur., quien indicó los objetivos fundamentales de la Universidad Técnica del Estado, su propósito de penetrar todas las capas de la sociedad llegando hasta el mundo del trabajo en forma directa. Manifestó el Rector que la Universidad había acogido con el mayor interés la idea de que ASIMET tuviera un espacio en su radioemisora de Santiago y es así como desde el primer momento se había concedido la autorización indispensable. Expresó, asimismo, la importancia del trabajo en comunidad entre las industrias y empresas con la Universidad.

Durante el transcurso del acto se dieron a conocer las opiniones que vertiera por escrito el Sr. Ministro de Educación sobre el trabajo mancomunado entre la Universidad Técnica del Estado y los Directivos de ASIMET. El Ministro expresó que la colaboración entre 2 organismos tan importantes como son la UTE y ASIMET es altamente recomendable y señaló una serie de valiosas sugerencias para los



futuros Cursos para empleados que dictará la UTE.

Por otra parte manifestó el Sr. Ministro de Educación que la audición radial de ASIMET debería estimular la voluntad de ascenso cultural y avance en conocimiento, habilidad y firmeza en el "hacer". Finalmente dijo que las relaciones entre la UTE y ASIMET podrían incrementarse mediante convenios de aprendizaje; convenios de entrena-

miento en el trabajo y reuniones periódicas entre docentes y personal de las industrias instaladas. Esto significaría ampliar en forma extraordinaria e importante el contacto entre estas dos instituciones.

La ceremonia estuvo amenizada por el conjunto folklórico de SOCOMETAL formado por obreros de esa industria nacional.

Concurrieron destacados personeros de ASIMET y de la UTE.

* *

visita del rector a linares

ACOGIDA

Los diarios regionales y las radioemisoras brindaron una cordial recepción a nuestro Rector tanto en sus páginas y comentarios editoriales como artículos de crónica.

El comentario del día era uno solo. Toda la ciudad se volcaría esa tarde a las 18 horas al Municipio a pedir Universidad para Linares. Y efectivamente así ocurrió. En una solemne ceremonia en la Municipalidad y con asistencia del Sr. Intendente de la Provincia Sr. Héctor Taricco, el Alcalde de Linares don Juan Salman, regidores, gobernadores y alcaldes de las diversas comunas de la provincia y con un salón y un edificio repleto de vecinos, se dio comienzo a la Sesión convocada especialmente para recibir al Rector de la UTE. Después de la presentación del Sr.



Respondiendo a una invitación que le formulara el Diputado por Linares Sr. Guido Castilla Hernández y a una anterior hecha por la Ilustre Municipalidad, el Rector de la Corporación don Horacio Aravena A. viajó a esa ciudad el Viernes 1º de

abril con el propósito de reunirse con los sectores más representativos de la provincia de Linares y estudiar la posibilidad de llegar a la creación de Cursos Universitarios dependientes de la Universidad Técnica del Estado.

Alcalde y algunas palabras del Diputado Castilla el Rector en una brillante improvisación manifestó diversos conceptos educacionales y en una parte de su discurso expresó que aceptaba la idea de Linares y de la provincia que desea obtener un Centro de Enseñanza Superior, agradeció la donación de un sitio por parte de la Municipalidad donde se construiría el futuro edificio de la UTE-Linares y se comprometió solemnemente, como un deber, a apoyar dicha iniciativa. Terminó haciendo una profesión de fe. Una Universidad Técnica -dijo-

no es una Universidad limitada. Está incorporada a los más altos pensamientos. Donde hay inteligencia hay técnica, donde hay arte hay técnica, donde hay voluntad hay técnica. Hay pues, inteligencia técnica, arte técnico y voluntad técnica. La Técnica ha sido anterior a la ciencia. Finalizó diciendo una frase sublime: "El niño es el padre del hombre".

Mientras el Rector hablaba, cientos de estudiantes desde la Plaza de Armas de Linares gritaban "Universidad Queremos".

Más tarde el Rector inauguró

la Exposición Informativa de la UTE en la Plaza de Linares, que contó con numeroso público interesado en conocer las expectativas que la UTE ofrece a la juventud estudiantil.

Desde todo punto de vista la visita del Rector significó un éxito para la Corporación que vio asentado su prestigio en una de las provincias centrales del país.

Asimismo, quedó formado un Centro de Egresados de la Universidad en Linares que ya agrupa a más de 30 profesionales, Ingenieros, Técnicos y Profesores.

PROFESORES DE LA U. DE LEIPZIG EN LA UTE.

El día Miércoles 26 de Abril visitaron la Corporación, los catedráticos de la Universidad de Leipzig, Drs. Peter Neumann, Etnólogo, y Kurt Schnelle, Pro-Decano de la Facultad de Filología de esa Universidad. El Dr. Neumann es Director de la Sección América del Museo Estatal de Etnología de Leipzig y el Dr. Schnelle, es, además, Director del Instituto de Lenguas Románicas de dicha Universidad.

La visita de estos catedráticos obedeció, principalmente, al cumplimiento de una misión destinada a proponer un convenio de intercambio entre la Universidad Técnica del Estado y la Universidad Tecnológica de Dresden. El Dr. Schnelle, con este efecto, hizo entrega de un mensaje de esta Universidad al Rector, Sr. Aravena. Se llegó a un acuerdo de promover una reunión para formalizar las bases definitivas del convenio.

A continuación los catedráticos visitantes tuvieron una prolongada entrevista con el Director del Instituto Pedagógico Técnico, Sr. Mario Osses y algunos profesores de la asignatura de Castellano, personas con las cuales conversaron sobre la posibilidad de un canje con la propia Universidad de Leipzig.



Por invitación del Director, Sr. Osses, el Profesor Dr. Schnelle dio una conferencia sobre el tema "En busca de un sentido histórico en el obra de Alejo Carpentier", que

se realizó el día Miercoles 27, en el Paraninfo del Instituto Pedagógico Técnico, a la cual asistieron alumnos de la asignatura de Castellano.

*

*

*



VISITA DE MATEMATICOS NORTEAMERICANOS

Con el objeto de conocer las instalaciones de la Universidad Técnica del Estado y alternar con sus principales personeros, un grupo de cinco matemáticos norteamericanos visitó el jueves 28 de abril el campus de dicha Corporación y saludó al Rector Sr. Horacio Aravena.

Tanto el Sr. Decano de la Facultad de Matemáticas, Física y Química, don Mario Meza Flores, como el Dr. Jaime Michelow,

Jefe del Centro de Computación, explicaron a los distinguidos visitantes las modalidades de la enseñanza de matemáticas en los planteles universitarios y obsequiaron textos especializados editados por la UTE.

La nómina de estas relevantes personalidades científicas se compone de los Sres. Lowel Paige, Edward B. Roessler, Henry Helson, Edwin Spanier y Clay Perry, quienes desempeñan diversos cargos ejecutivos en

Departamentos de Matemáticas en planteles universitarios de California en Estados Unidos.

Los profesores mencionados alabaron el progreso de la enseñanza de las matemáticas en la Universidad Técnica del Estado y ofrecieron todo su apoyo y colaboración para el perfeccionamiento de tan importante disciplina.

CONVENIO ENTRE EL MINISTERIO DE EDUCACION, LA UNIVERSIDAD TECNICA DEL ESTADO Y EL SERVICIO DE COOPERACION TECNICA.



Las tres entidades mencionadas acordaron celebrar un Convenio referente al Plan Cooperativo de Formación y Regularización de Profesores para la Enseñanza Industrial.

Su objetivo primordial consistirá en realizar en estrecha colaboración Cursos destinados a la formación, regularización y capacitación de profesores para la Enseñanza Industrial.

La Dirección del Plan estará encomendada a un Consejo formado por siete personas.

El Ministerio de Educación presentará anualmente las necesidades de profesores técnicos, financiará el costo de operación de los programas que se acuerden y se ocupará del reclutamiento y promoción de los candidatos.

Por su parte, la Universidad Técnica del Estado se preocupará de aspectos docentes tales como la coordinación del programa, la selección de los candidatos, la preparación de los programas de estudios, la selección del personal docente y administrativo, el control y evaluación del programa y otorgará los títulos de Profesores de Estado en la Especialidad de Enseñanza Industrial a quienes realicen los Cursos.

El Servicio de Cooperación Técnica se compromete a su vez a preparar programas de enseñanza de su competencia, a seleccionar el personal administrativo e instructores y a controlar y evaluar los resultados del programa. Tanto la UTE como el SCT proporcionarán aulas, talleres, laboratorios, terrenos, edificios y el material didáctico que se requiera.

Durante el presente año, el Ministerio de Educación pondrá a disposición de la Universidad y del Servicio de Cooperación Técnica, los fondos necesarios para el Desarrollo del Plan.

Anualmente el Consejo propondrá al Ministerio de Educación Pública sus programas y costos de trabajo para los años venideros.

Pusieron sus rúbricas a tan trascendental Convenio los Sres. Juan Gómez Millas, Ministro de Educación Pública, Horacio Aravena Andaur, Rector de la Universidad Técnica del Estado y Don Fernando Léniz, Presidente del Servicio de Cooperación Técnica.

* noticias universitarias

El Rector de la Universidad, Sr. Horacio Aravena, viajó en el mes de febrero a la ciudad de Valdivia, con el objeto de asistir a la inauguración oficial de la Feria Exposición Industrial realizada en la sede de nuestra Corporación en esa ciudad. Esta Feria de carácter nacional, contó con la presencia de numeroso público y participantes y mereció elogiosos comentarios. Fue inaugurada por S. E. el Presidente de la República.

El Secretario General de la Universidad viajó a fines de febrero a la ciudad de Angol, donde participó, en representación de las autoridades universitarias, en la finalización de las actividades de construcciones de escuelas y de extensión que la Federación de Estudiantes de la Universidad Técnica del Estado realizó con pleno éxito, en siete campamentos distintos ubicados en la provincia de Malleco.

Llegó al país el Sr. J.E. Witehead, profesor de Técnica en Maderas y experto británico en esta especialidad, quien viene a asesorar y colaborar en los trabajos del curso de Técnicos Madereros que funciona en nuestra sede de Concepción.

La representación en Chile del Consejo Británico, por intermedio de su Asesor Sr. Bolton King, donó a la Universidad una serie de valiosos libros de Ingeniería que pasaron a incrementar la Biblioteca de la Escuela de Ingenieros Industriales.

El representante en Chile del programa Chile California, hizo entrega a la Biblioteca Central de la Universidad de una donación de 48 libros sobre Ingeniería Electrónica, hecha por el California Polytechnic College de San Luis Obispo, a nombre de la familia del fallecido profesor Sr. Clarence Radius, quien colaboró con nuestra casa de estudios hace algún tiempo.

En los días 21 y 22 de marzo, se realizó en la Sala de Sesiones del Consejo Universitario, la reunión de Consulta sobre el Desarrollo de la Industria de la Celulosa y del Papel en la América Latina, auspiciada por los organismos internacionales Cepal, Doat y Fao.

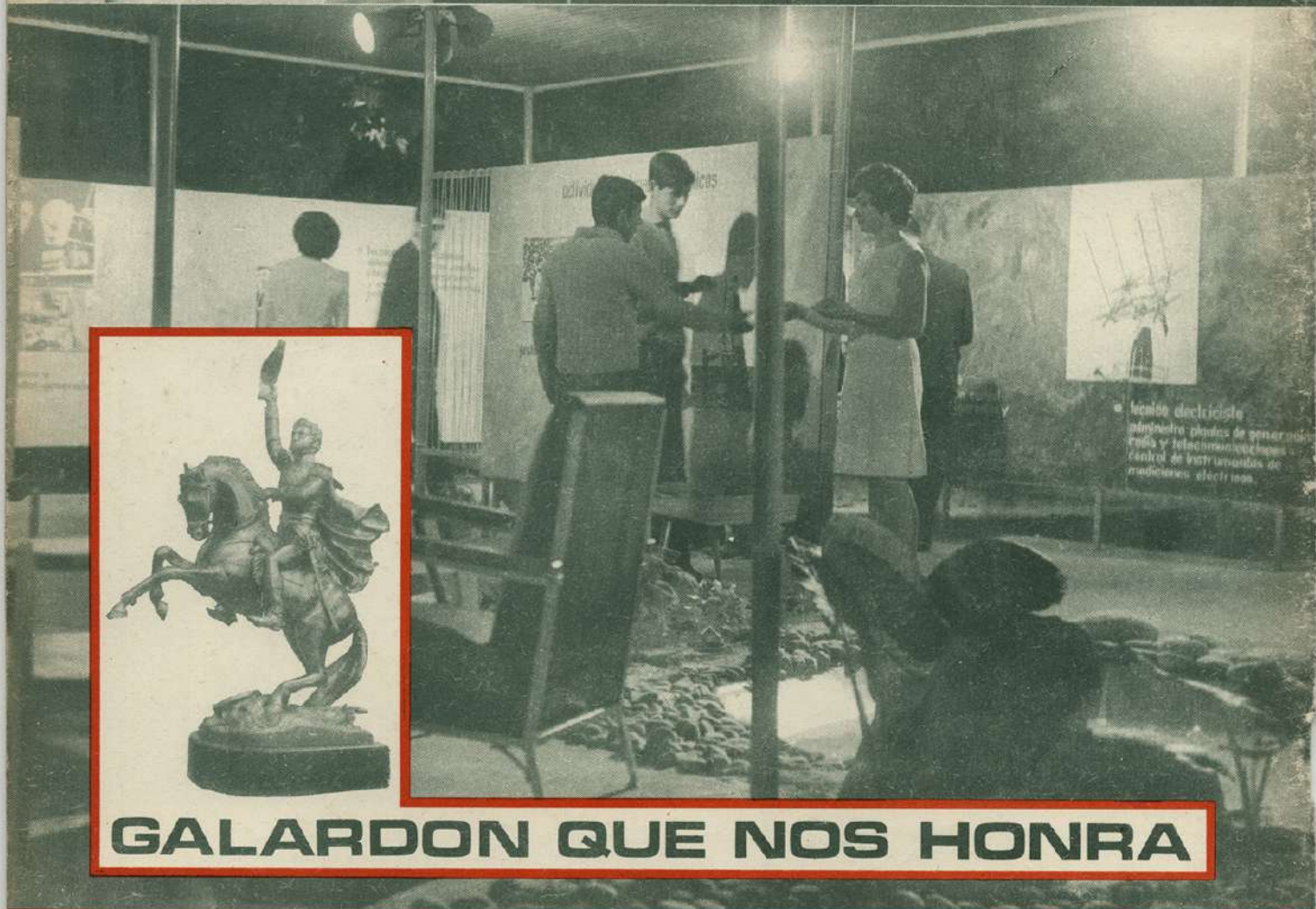
Se recibió una conceptuosa comunicación de los Sres. Presidente y Secretario del Rotary Club de Valdivia, en que expresan su reconocimiento por la cooperación de la Universidad Técnica del Estado al desarrollo de la Feria Industrial, Artesanal y Cultural de esa ciudad, la que, a iniciativa del Sr. Eduardo González V., se llevó a efecto en el recinto de la Escuela de nuestra Corporación.

Sobre esta misma materia llegó una nota al Presidente de la Cámara de Comercio e Industrias de Valdivia, Sr. José Opazo Garrido, en la que felicita a la Universidad Técnica del Estado y en especial al Sr. González Villa, por haber contribuido al éxito del referido evento.

El Profesor Sr. Rudecindo Silo ha enviado un informe de su asistencia a la Quinta Reunión de la Comisión Chilena de Energía Solar Aplicada, efectuada recientemente en Valparaíso. La Sexta Reunión de esta Comisión se realizará en julio próximo en nuestra sede de Antofagasta.

El Consejo Docente de Matemáticas, Física y Química ha dado a conocer que durante los días 30 y 31 del presente se efectuará en la sede de la Universidad Técnica del Estado en Temuco un nuevo encuentro de matemáticos de las Universidades nacionales. A esta reunión concurrirán especialmente invitados algunos profesores norteamericanos que llegarán a nuestro país próximamente bajo los auspicios del programa Chile-California.

Se ha recibido el programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (Fondo Especial), en el cual se destaca el Centro de Estudios de Construcción Naval que tendrá una duración de tres años y en el que actúa como Organismo Ejecutor Internacional la Unesco y como Organismo Participante Nacional la Universidad Técnica del Estado.



GALARDON QUE NOS HONRA

En la reciente **FERIA INTERNACIONAL DE TALCA**, le cupo a nuestra Corporación la satisfacción de obtener el **Primer Gran Premio** por su stand informativo. Este, de moderno y elegante diseño, fue objeto de elogiosos comentarios por parte de autoridades y público. - Asimismo, el **Presidente Frei** (foto superior) se impuso de la labor que de-

sarrolla nuestra Universidad de labios de nuestro **Secretario General** y del **Jefe de Fotografía e Imprenta**, quien tuvo a su cargo la construcción y montaje de esta muestra. Abajo. - Una vista parcial del stand y en el recuadro el trofeo conquistado.